

GFS-136-B

Fundación Rodríguez
(original)

FUNDACION RODRIGUEZ

2

Comedia estrafalaria en ^{dos} ~~tres~~
actos. Original de FEDERICO ROMERO
y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

2



1
CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

PERSONAJES

Por orden de su aparición en es-
cena:

TERESA

TIO MINUTO

SEÑOR ANASTASIO

DON JOSE.

BOTONES

AUTORIDAD 1ª

~~EX DIRECTOR~~

AUTORIDAD 2ª

AUTORIDAD 3ª

AUTORIDAD 4ª

EL "SACAMANTECAS"

=

Celadores. Una charanga.

-

La acción en el pueblo de
Valdebrunos. Cualquiera época.

=

FUNDACION RODRIGUEZ

Acto primero

Crucce de galerías en el interior de la nueva cárcel del supuesto pueblo español de Valdefresnos. Una galería se supone que corre en sentido paralelo a la línea de la batería, ocupando el primer término de la escena; a derecha e izquierda, dos esteleros arcos dan paso a los extremos de aquella. La otra galería nace en el centro de la escena, - perpendicularmente a la primera, - bajo otro arco, ^{a segundo término, en} ~~el~~ ^{un} ~~largo~~ ^{borde} se lee: "Odia el delito y compadece al delincuente." A uno y otro de este arco se abren, en el muro de la primera galería, dos puertas de madera oscura, en cuyos ventanos centran hay grandes vidriales, defendidos por bellas ^{(encima de cada puerta, respectivamente,} ~~zunchos curvados.)~~ ^{En la segunda} ~~los números 22 y 23.~~ ^{En la segunda} galería, - o sea en la perpendicular a la primera, - otras puertas, a dere-

3/ gorra, recién estrenado, de celador.

Sobre la mesa tiene triticos, pluma, papel secante y algunos papeles blancos. Es hombre de edad en pelo muy blanco, cara arrugada, muy tostada por el sol. A su lado, de pie, en un capacho de barbita abullado en la mano, Ferreira, joven morena y agraciada, muy pulcramente vestida, aunque con mucha modestia.

Es una mañana de espléndido sol. Se supone que la luz penetra por las vericuetas, arrojados, del lado ^{do} de la gloria de primer término que corresponde a la línea de batería.

MINUTO = ¿Si me se apres, chica, que ya se arreglara.

TERESA = (gimoteando) Pero, ¿cuándo, tú minuto? ¿cuando se sepa en lo el pueblo y sea la destitución de él y de la familia?

MINUTO: Un mal momento lo tráe cualquiera.

TERESA = Pero si este padre mío me ha-

4/ *bia tenido malos momentos en su vida. Usted le conoce; no es de ahora.*

MINUTO: *¿Que si le conoce? Por eso te digo que no te apuras, rapaza. Buenos vecinos, honrados, a cual mejor, voy en Valdepresos, pero como el señor Avariasio, pero. Un hombre cabal.*

TERESA: *¿Y, cómo se explica usted?*

MINUTO: *¿Que está en la cárcel? ¡Miserico!*

TERESA: *¿No dice en esos papeles de qué le acusan? (Llorando vira vez); Ay, madre de los dolores, qué angustia tan grande!*

MINUTO: *(Levantándose y acercándose confidencialmente a ella) Me estás dando lástima y voy a romper el secreto que debo guardar. Pero, ¡pa ti sola, eh! Ni a tu madre si quiere se lo digas.*

TERESA: *Hable usted, por caridad.*

MINUTO: *El señor Avariasio está en*

5/ - cancelado.... ; por hurto!

TERESA: ¿Por hurto? ¿Y eso qué es?

MINUTO: Por robar, mujer.

TERESA: ¡Ay! Es sí que no. Dígale us-
ted al juez, al director o a
quien sea que mi padre no es ca-
paz de quitar a nadie ni tanto
así (marcando en los dedos) ¿Usted
sabe las palizas que le tiene da-
das a mi hermano el pequeño, al
Nicanor, por que se comía las peras
del huerto de al lado de casa?

MINUTO: Pues... la ^{hurto} ~~la~~ ~~peras~~. Y está con-
-vito ~~miro~~ y confeso.

TERESA: ¿Con quien?

MINUTO: Que el mismo lo ha confesado ^{(en una}
~~directa~~ declaración, que lo vito y en su fir-
-ma. Que se veía en mucha necesidad;
que mi queridos casaste pa el año
que viene y que pa tu aguar...
pues...; robé unos pesos!

TERESA: ; ahora mismo los devuelvo yo!
Porque es sí que es verdad; que
antes me entregó fianza de
-ros pa eso de la boda... y yo
-que le encuentre en los

6 / ojos, que me miraban como otras
veces. Ahora mismo devuelvo un
dinero...; y me lo entrega usted!

MINUTO: Eso me es por ella, Teresa. Ya es
la salud el alegría, y muchas
que me haya orden superior...

TERESA: ; y le pide ya la causa! Es para
desesperarse; para vivir!

MINUTO: Tampoco es para tanto, mujer.
Fin padre, al fin y al cabo, qué
lavar el orgullo de haber estrenado
este establecimiento modelo.

TERESA: ; Yaya un orgullo! Ser el pri-
mero preso de una cárcel. ; Si es
pe que le de a una entendana
más vergüenza! , lo que ya ha-
bia soñado con el día de hoy!

MINUTO: Fin el pueblo en fiestas...

TERESA: Fin el pueblo, menos nosotros.
Fin los balcones con colgaduras,
Fin el vecindario con sus me-
res trajes...

MINUTO: Es que en tos los días se des-
cubre una cárcel y se inaugura
una cárcel.

7 / TERESA : Usted sí que tuvo suerte.

MINUTO : Al señor Alcalde se lo debo.

Mira Minuto, - me dijo, - tengo
pa ti una buena colocación. Bas-
tante te has ejercido en tu vi-
da vendiendo fruta, con el burro,
por estos entornos; pues, ahora, a
descansar a la cárcel, que bien
que te lo has ganado.

TERESA : Pero, como guardián. No es
indigna; No me alicoro si quiera
a decirlo! ; Como ^{un} ladrón! (Vuelve
a llorar)

MINUTO : Vamos, chica; menos lloro y a
lo que venías.

TERESA : a traerle la comida a un pe-
-dra; que, aunque desgano, té-
ne que alimentarse. Y mi ma-
-dre y yo le hemos hecho lo que
más le gusta, para consolada y
para que, de algún modo, se pue-
da sumar hoy a la alegría del
pueblo. ¿Puede usted entregársela
en cacho?

MINUTO : Dádselo en misma, si quieres.

TERESA : ¡Ah! Pero, ¿se le pueda ver?

8/ MINUTO: Estás antojada por el Reglamente. (Dirigiéndose a la puerta.)
- Ta minero 23, Señor Anastasio!
(Da dos golpes); Señor Anastasio!

¿Se habrá dormido?

TERESA = ¿Le habrá pasado algo? (Traguetista)

MINUTO = Espera. No me había acordado de que había trámite. (Oprime el botón de un timbre que hay al lado de la puerta) Pone a un cao pa avisarle la envisión de golpe.

TERESA = Pero, ¿está? (Retirándose a la izq^a)

MINUTO = Ya se oye en los pasos. ¡Señor Anastasio! (Se abre el ventanal de la puerta 23), tras él, aparece el señor Anastasio, hombre de unos cuarenta años, recién peinado y afetado, que viste camisa blanca con mangas largas, sin cuello, pantalón de pana y boja).

ANASTASIO = ¿Eres tú, Minuto? Perdona que te haya hecho esperar. Estaba terminando de afeitarme.

MINUTO = ¿Ha pasado usted?...

ANASTASIO = Es una bendición de Dios como sale de caliente el agua. Se me ha quedado la piel..., parece de

9 / un lechoncillo recién nacido, ¡cuando podíamos figurarnos esto, minutos? ¡Era un chico hombre o un Aquilino!

MINUTO: Buenas, señor Anastasio, luego comenzaremos si quiere. Pero ahora....

ANASTASIO: ¿Qué ocurre? Me alarmas.

MINUTO: Pasa que aquí está la Teresa echando un mar de lágrimas y que pretende verte a usted.

ANASTASIO: ¿T, para qué ha venido? ¿No dije que no quería ver a nadie? Teresa.... hija....

TERESA: (acercándose) Padre... (se abraza al través de los barrotes de la reja) ¿A qué hora viene usted, padre? A performar.

ANASTASIO: Será a las 10. A las 10 sal. Los vecinos de esta cárcel se apitan en jolín de la casa gal.

TERESA: Pero, ¿si está usted más guapo y más joven!...

ANASTASIO: Eso es del asco.

TERESA: ¿T con una camisa limpia!

ANASTASIO: Está es... del los minutos, que me la ha prestado pa cambiarme

10/ al conjunto. Es un buen amigo.

MINUTO = No. palabras de esp.

TERESA: To me pensei encontrar-me ali
~~um~~ cabiboy's, destrugas e es
 uned talmente um galao de inve.
 Com os motivos que tu tens
pa esta tuica!

MINUTO = ; Figate que trago pa ella , pa
su madre!

ANASTASIO: NO, sí lo comprendo, hija, lo comprendo. Pero tes heuras de estar muchacha en finquidad. ¿No se dice a mal tiempo, buena cara? Pues eso hago yo.

TERESA = En está bien, padre; pero aquí
hay una cosa que me me explico,
que yo quiero, ver de su saber de
usted.

ANASTASIO: Pregueta, Zarevilla.

TERESA = « Usied eu ha sido toda su vida
un hombre como Dios manda? »

ANASTASIO = ; Siempre!

TERESA = a Usted no se caso con una
-dra porque era una santa y por
-que queria tener sus hijos hijos
-santos!

11/ ANASTASIO = Fui lo has dicho. Y lo he
conseguído. Que, ni de vosotros ni
de nadie de casa puede ~~haber~~ hablar
la gente más que alabanzas.

MINUTO: ; ¿que usted lo diga! (Corroboran-
-do)

TERESA = Pues si usted me ha educado en
el santo temor de Dios y ha sido
siempre un hombre ejemplar, que
incluso se ha sacrificado por los
demás

ANASTASIO = ; Eso!

TERESA = ¿Cómo es que se ve en esta
crance tan horrible, acusado de...
acusado de un delito que no quie-
-ro ni nombrar?

ANASTASIO = (Asombrado) ¿Acusado de un
delito, ¿o? ¿Fui ayer esto, minutos?

MINUTO = Hombre, señor Anastasio, que me
he temido más remedio que decirle
lo de la declaración de usted;
~~pero~~ pero pidiéndole que guardase el
secreto porque nadie lo va a sa-
-ber.

TERESA = ¿, que más da, padre! ; Que
más da! Si a estas horas es el
juicio ~~de~~ que está usted encar-
celado, supondrá que no será por

12/
hacerle el favor a un amigo. ¿Si
no saben que robé usted unos ^{dineros} ~~dineros~~,
pensarán en sus delitos todavía
peor

ANASTASIO: Pero ¿tú has creído que los din-
-eros?...

TERESA: Pues ¡no lo voy a creer! En
nuestra pobreza, limpia y honrada,
¿cómo podía salir de pronto ese di-
nero? Sebi figurármelo. ¿Ahora
ya es la deshonra por ~~entantos~~.

ANASTASIO: Miera, Minuto. ¿Que puedes.
abrir un rinconito la puerta por
que yo pueda moverme en facili-
-dad y convencer a mi hijo de que,
aunque le parezca, no soy ningún
~~amante~~ malvado?

MINUTO: Pues, no faltaba más. En siendo
~~corta~~ breve la entrevista.... (Se un cla-
ven pequeno, elige una claventa
inglesa, en la que abre la puerta)

TERESA: Yo no le dicho que sea usted
ancho. ¿Cómo voy a pensar eso de
un padre como el que tengo! Pero ha-
brá tenido usted un mal cristo de
hora.

13/ ANASTASIO: (Saliendo a escena) Que
no, hija, que no. Yo me he de-
jado de ser el de siempre. Tan
agré, Teresa; mirame a la cara.
~~¿Acaso me miras con desconfianza?~~
¿Tú me crees capaz de engañarte?

TERESA: No padre; creo en usted, como to-
-da mi vida.

ANASTASIO: Pues yo te digo, Teresa, que es-
ta te ha enfiado lo que no tenía
más remedio que enfarte; que
las cosas suceden por que ~~no~~ a la
fuerza tiénen que suceder; pero
que el señor Anastasio Gómez, ve-
cino de Valde Fresnos, sigue sien-
do el hombre más honrado y más
cabal de los este alrededores y
que tu lo que ahora le ocurre, que
parece tan malo, no es más que
una cosa muy buena, de la que
tú serás la primera beneficia-
-da, antes y después de tu boda.

TERESA: Pero, padre....

ANASTASIO: Y que aquí lo único triste que
ocurre es que tú madre y tú ha-
gáis dudados de mí en la prime-
-ra ocasión....

14/ TERESA: Es que... las muertras ~~eran~~ ^{eran} pa alarmarse.

ANASTASIO: Por lo cual, ahora mis mo
te vuelves pa casa, tan contenta;
le dices a tu madre que saque
del arca las ventideras ~~de finca~~ ^{más raras} y
marchais, si aun teneis tiempo, a
la función religiosa, que ya ha
brá empezao; y aya tarde bai-
tas tui en la playa en tu mo-
vi, si te quiere, y aya noche po-
néis la radio ^{"Radio Madrid"} que suena y edu-
ca.

TERESA: ¿Y más, padre?

ANASTASIO: Yo pondré la Radio - Boulon-
se, que tú un programa más so-
nito.

TERESA: Pero, ¿hay Radio en la Cárcel?

ANASTASIO: ¡Anda! Pregúntale a este. Una
en cada celda.

MINUTO: Chiquitas y del último modo
¿y ¿qué mal hay en eso?

TERESA: No; yo creía que en una casa

15 MINUTO: Pues te has equivocado de
medio a medio. El espíritu hu-
manitario y moderno del fun-
dador lo tenía así previsto.

TERESA: Pero una radio, que parece un
premio ~~o~~ o cosa así....

ANASTASIO: Pues es lo de nuevo. ¿No has
visto el cuarto de baño?

TERESA: ~~Sí, sí.~~ ¿Un cuarto de baño? ~~para~~

~~que~~
ANASTASIO: Uno en cada celda para que,
cada preso, al limpiar la celda
de su cuerpo, sienta también que
se le cae la celda de su espíritu.

TERESA: Se oye y no se cree.

MINUTO: Con agua caliente y fría y con
instalación de ducha. ¡Ná más!

ANASTASIO: ¡Era mucho hombre don Agustín.
¿Ves?

TERESA: ¿Se puede ver?

ANASTASIO: Para, si quieres. Te muestro ya
en la percha esa celda grande
que verás en el suelo. (TERESA
hace unido por la puerta 23) ¿Qué
es eso? (Señalando el capacho

16 / que Teresa ha dejado en el sue-
lo cuando él salió al ventanale).

MINUTO: El almuerzo, que ~~se~~ lo trae la cli-
-ca.

ANASTASIO: ¿Y tú, qué le has dicho?

MINUTO: Que se lo puede dejar, si quiere.

ANASTASIO: ¡Cómo se ve que no eres re-
-cluso!

MINUTO: ¿Por qué?

ANASTASIO: Porque, para los reclusos, ha dis-
-puesto la dirección del estableci-
-miento una comida de inauguración
que, ya verás... Porque yo te con-
vido.

MINUTO: ¡Hom bre! Se agradece.

TERESA: ¡^(saliendo) Qué encanto y qué espejos! No los
hay en todos el pueblo mejores!
Ya me voy más tranquila, padre.

ANASTASIO: ¿Tu estás viendo? ¿Te pue-
des ir, a demás, con ese paquete
de comida, porque, por ser el
primer día, tenemos un banque-
-te extraordinario

TERESA: El que usted se merece.

ANASTASIO: Ah hay como proceder bien
en la vida. Fíjate en el

maní. (Saca del pecho una
cartulina, en la que lee) Al.

muerto del día 20 de abril, pa-
ra solemnizar la inauguración
de la "Fundación Rodríguez": for-
tilla ^{de patatas} ~~en el estomago~~ nuevo a la an-
daluz. Pavipolly en tomate. Va-
tillas. Plátanos. ^{purés} Café y licor. ~~Vi-~~
~~endo de Rioja, Cajón de los ríos.~~

TERESA = ~~(Asombrada)~~ ~~¿Qué es eso?~~ Mi madre! digo; mi padre!

MINUTO = ~~¡Qué es!~~ ¿que será abundan-

-te, digo?

TERESA = Entonces.... (Indicando el ca-
pacho). Le digo a madre que no
pasa mucha ^{de asperación?} ~~longitud?~~

ANASTASIO = Una disforia de la vida y que
no se presenpa.

TERESA = ¿Y a los vecinos que ~~nos~~
preguntan por usted?...

ANASTASIO = Les digo que me voy re-
firiendo del disgusto y que confío
en salir lavado de toda culpa, en
cuanto que me voy.

TERESA = Pero, ¿la hora, padre? Usted,
¿siempre tan avirao!

18/ ANASTASIO: La hora de lavarnos com-
-bien en cuanto que se cumpla la
verdad.

TERESA: ¿Una muy tranquila, padre?

ANASTASIO: Te vas tranquila ^{te vas} y ~~ahora~~
mismo; porque por allí viene el
director y no quiero que crea que
abuso de las visitas. Llévala, mi-
nuto, haz al favor. (Se entra en
su celda y cierra con la llave, dan
de dos vueltas)

MINUTO: Tú mandas. Vámonos, rapaza.

ANASTASIO: ¡Oye, minuto! La llave, que
te la dejas. (Se la da)

MINUTO: Es verdad. Muy agradecido.

TERESA: ¿Hacia mañana, padre?

ANASTASIO: Hacia mañana. ~~Anda con~~
~~tus hijos, anda con tus~~. Y di a
tus hermanas que se porten bien;
que no les venga que regañar con-
de vuelva.

TERESA: Descuida, padre. (Minuto de Teresa
Minuto por la izquierda)

ANASTASIO: Anda en paz, hija mía. (Saca
un pañuelo blanco en el que dice

19/ "¡adiós!", hacia que se da cuenta de su
imprudencia); y que tenga uno que
pasar sus trances por la amistad!
Adi viera ese. Corramos, por si
acaso. (En efecto, a los pocos segundos
aparece por el primer término de la
escena ^{Don José} ~~Fernández~~ el Director de la Cárcel. Vi-
ta de choque, un poco anticipado y
viene despacio, leyendo en un pliego de
papel. Es, como el señor Avarosio,
un hombre de cincuenta y tantos años)

DON JOSÉ
~~DIRECTOR~~ (Como aprendiendo de memoria
lo que lee) "Es para mí de una
inmensa emoción el momento
presente. Y es de una inmensa em-
ción, porque hoy se ve convertido
en realidad aquel sueño, aque-
lla fantasía maravillosa..." (Se detie-
ne; deja de leer) Esto de la fan-
tasía maravillosa lo voy a tachar por-
que me lo ha frizado ya el al-
calde. (Vuelve a leer) "Se ve con-
vertido en realidad aquel sueño
de don Aquilino Rodríguez, el in-
clito hijo de este pueblo, que



20/ al volver melancólico de lejano
terrenos países a su terreno, quiso
analizar a Valdefresno en una
fundación que lleva su nombre y
la de ser la admiración de todas
las ^{vacías} ~~vacías~~ (civilizadas." (Se siente
en la melancolía) Muy largo es esto
para que uno lo aprenda de memo-
ria; pero...? (forma a la lectora) "¿A quien
sino a don Aquilino Rodríguez pudo
ocurrírsele una idea tan acortada
y tan ~~regeneradora~~ ^{humanitaria} como esta de con-
vertir una cárcel donde los hijos
descarriados de Valdefresno en-
cuentran, por el camino del bien y de
la templanza, la regeneración de
sus almas impuras?" Hasta aquí,
mucho mal; pero después...; cual-
quiera se lo aprende!

ANASTASIO: (Que ha aliento hace un rato
su ventanal y ha pensado oído)

DON JOSE Oye, Pepe...
~~ANASTASIO~~: (Si dase cuenta de donde le
llaman) ¿Qui?

ANASTASIO: Oye, Pepe. Soy yo: Fario.

DON JOSE ~~ANASTASIO~~: (Levantándose) ¡Ah! ¿Tú eres
tú. No recordaba que eras

ANASTASIO: Es que te oigo ensayar el discurso; y, si quieres apuntador...
Está muy solo.

DON JOSE
~~DON JOSE~~: ¡Hombre, sí! Te lo agradezco. No me digas más que al principio de cada párrafo. (Le da el papel)

ANASTASIO: "Yo, que me honro en ser el director..."

DON JOSE
~~DON JOSE~~: Eso. (Exclamando) "Yo que me honro en ser el director de esta nueva cárcel que hoy inauguramos, digo a los cuantos vienen que no hay establecimiento penal en el mundo que reúna las condiciones de la Fundación Rodríguez!"

ANASTASIO: (Apuntando) "Red al terrible criminal..."

DON JOSE
~~DON JOSE~~: En verdad. (Como antes) "Red al terrible criminal tras los barrotes de la reja. Poco a poco su alma se irá purificando al mirar de la justicia y (la clemencia."

ANASTASIO: Oye. En eso de la clemencia, tan cuidado. ¡A ver si creen que es

la hija del boticario...

DON JOSE

~~ANASTASIO~~ = Bueno, es igual. Será de la misericordia? Y eres que, en esto y — algunas frases improvisadas y ensuciantes para final, que dare bastante bien, como le parece?

ANASTASIO = Ni que decir tiene.

DON JOSE

~~ANASTASIO~~ = Es que ahora, en el descubrimiento de la existencia de don Aquilino, se ha descubierto un muchacho, el hijo de la Traviella, que es un pericito de ora-
dor.

ANASTASIO = ¡Eso lo tenía que era! ¡Ese sí que ha sido ^{un} descubrimiento!

DON JOSE

~~ANASTASIO~~ = ... Y, como yo, tú lo sabes, tengo mi amor propio, no quiero quedar mal. — Y tú, ¿qué haces ahí encerrado?

ANASTASIO = ¡Bueno! Pues cumpliendo el papel que me has asignado ya que no padezca en amor propio.

DON JOSE

~~ANASTASIO~~ = ¿Que pueda salir? ¡Claro! Toma mi llave. (Dándosela)

No tienes idea de lo agradecido
que te estoy por tu colaboración y
tu sacrificio. (Salte Anastasio de un
el)

ANASTASIO: ¡Tú puedes estarlo! Que yo,
al principio, me figure que ~~sería~~
~~tenía~~ transcendencia ayudarte;
pero hay una cosa, que es mi repu-
tación, que está padeciendo; y esa
mi en la amistad ni en el di-
nero se paga.

DON JOSE? ~~DON JOSE?~~ ¿Tu reputación?

ANASTASIO: Mi buena fama de hombre
honrado. El pueblo ya sabe que
estoy en la cárcel y se supone
que por algún delito grave será;
y mi hija ha venido en unos
cagnaneros así de largos, y
ella y su madre se piensan que
soy un criminal o, por lo me-
nos, un ladrón.

DON JOSE? ~~DON JOSE?~~ ¿Tú eres más que un
buen amigo.

ANASTASIO: Pero es que los amigos, Pepe,
deben hacer favores, pero no pri-
vadas. Y esta es de parentesco
de primer grado. Y como, por lo
~~(del)~~

24 / visto, ¡hasta las inventas una declaración mía!...
~~ANASTASIO~~ 7º Te te he dicho que te com-
DON JOSE pensará en crecer. Tu inocencia
resplandecerá sin mancha, y te
habrás ganado unas pocas que
ya has comenzado a conocer.

ANASTASIO = ¡Pero, Pepe de mi vida! ¿dónde
hago yo en esas pocas si la gen-
te cree que los he robado? Voy a
decir a cada vecino que me las
has pago tú como remunera-
ción por la representación tran-
sitoria de un ^{papel de} ~~suplemento~~ realista en
la cárcel nueva?

DON JOSE ~~ANASTASIO~~ 7º Te ^{te} entregará el dinero
como indemnización de tu de-
tención injustificada. Tu parte
en mi caso...

ANASTASIO = (Sentándose en la mesadora)

Parte tú en el mío.

DON JOSE ~~ANASTASIO~~ = ¿Cómo podía yo figurarme
nunca que llegase el día de la
inauguración y ~~yo~~ no tuviera-
ría ni un miserable preso para
justificar todos los servicios? ¿Co-
mo podía el inolvidable su Agui-

25 /
lino presumir que en Valde-
fresnos no hubiera, llegado este
día, ni un solo delicto, de que
acusar a nadie?

ANASTASIO: Es que, en buen hora se diga;
pero quántos como este se dan
pocos; ~~cuantos~~; hombres y mujeres!;
cristianos, huroos y trabajados-
res. Por eso, son Aguilinos. Te-
nia que ser de ^{aquí.} ~~Valdefresnos~~.

DON JOSE
~~ANASTASIO~~: Está bien. Pero si el Regla-
mento de la Fundación, aproba-
do por la superioridad, dispone
que la cárcel se constituya para
volver al buen camino a los hi-
jos de Valdefresnos, ¿qué hijos
vais en la cárcel si ninguno se
aparta de su vereda?

ANASTASIO: Y tú dijiste: en vez de hi-
jos, máteré a un amigo.

DON JOSE
~~ANASTASIO~~: Pero, ¿no comprendes ~~en~~ el
reclutamiento que hubiésemos hecho hoy
ante las autoridades sin tener
un solo delincuente de quienes

26/

decir: "Este lobo se transforma-
-ra en un animal cordero", "Este ~~leopardo~~
~~que~~ (será un conejillo de Indias"?)

ANASTASIO: (levantándose); Ahí ahí, Pepe!
Fíjate los sacrificios a mi ami-
-dad, ~~que llámame como quieras,~~
pero "conejillo de Indias", no;
que, para pruebas, ya tengo bas-
tante.

DON JOSÉ

~~ANASTASIO~~ = Era un ejemplo.

ANASTASIO: ¿Y por qué no habéis traído
^{ahí al lobo, en}
la presa de fuera? ^{En Valde.}
^(hay muchos criminales)
-fresquillas, están las prisiones alen-
-tadas.

DON JOSÉ

~~ANASTASIO~~: Pero, ¿en serio es capaz
de exponer al pueblo a un peli-
-gro así de criminalización? ¡Se
Valdefresquillas, nunca! El al-
calde se ^{opone} ~~opone~~ y ^{tiene} ~~tiene~~ razón.

ANASTASIO: Sin muy bruto, es verdad. No
hay vez que pase por allí un
vecino de Valdefrescos que no
le saluden con un canicazo.

DON JOSÉ

~~ANASTASIO~~ Porque nos tienen mucha ojer-
-za.

27/ roza al ver que progresamos.
¿Y vamos nosotros a consentir
que sean para los de Valdepre-
guillas todas las comodidades
y todo el confort que hemos con-
sumido aquí en los millones
de our agnición? ^{No.} No, de ningún
modo! Antes la muerte.

ANASTASIO: ~~Es~~. Pues yo te saco del apu-
to este día; pero, nada más.
Aunque tardéis que cerrar luego
por liquidación de existencias.

DON JOSE
~~Don Jose~~ Mita, anario: por desgra-
cia, la delincuencia en el
mundo es consuetudinaria y
no tardará en establecerse
- lo en verse favorecido por ^{seres} des-
graciados que encuentran aquí
su salvación; pero tú, una vez
que te has decidido a ayudar-
me, debes hacer la cuenta de
que te ha salido una quincena

ANASTASIO: ¿Una quincena?

DON JOSE

~~Don Jose~~ Ganarás... veinte duros al

¿día. ¿te curiame?

ANASTASIO: ¿Es que eso ya me da risa?
dime más. ¡Cien pesetas diarias!
¿No te parece un crimen?

DON JOSE
~~Botones~~: (Riendo) ¿Lo castigamos en
mayor reclusión?

ANASTASIO: ¡No, Pepe! ~~Pero, ¿cómo que~~

DON JOSE
~~Botones~~: No te preocupes, hombre. Los
fondos extraordinarios de la Fun-
-ción ~~para~~ dan para eso y para
muchos más.

ANASTASIO: (Convencido); Era mucho hom-
-bre con agüinos!

BOTONES = (Aparaciendo por la izquierda del
fondo); Señor Director!; Señor Direc-
-tor!

DON JOSE
~~Botones~~: (Con una rápida transición, a
Anastasio) ¡Ya le sabe usted,
Anastasio! Desde hoy no es aquí
más que el número 23. ¡Cúdre-
-se! Pues, ¡no hacía más! (Vol-
-viéndose al Botones) ¿Qué ocurre?

BOTONES: Que ya empiezan a llegar los
señores y preguntan por usted el
Señor Director.

29/ ~~XXXXXXXXXX~~ DON JOSE? (A Analisis) To the eye.

Quiero ver el grado de arrepentimiento que me demuestra usted. (al chico) Vamoo, galán. (Hacen unti rápidamente por el foro izquierda Don José y el que Botones).

ANASTASIO : ¡Y se le olvida al pobre havia
encerrarme! (Verdaderamente la rigidez
que adoptó al enajenarse) Este chico
llegará lejos porque tiene in-
-genio; pero es un poco stolun-
-dras. Medita poco las cosas
y luego surgen las complicacio-
nes. Esto mismo de dejarme
sueltito.... pues debía de tener
sus consecuencias. ~~8. (Ya a su cabi-~~
~~da y saca de ella una silla~~
~~uniforme. Guadalupe en que go~~
~~ba.) Virens real que ha dado~~
~~entonces el uniforme de su~~
~~comisario que la provee y se pre-~~
~~stara. (Chisando la)~~
legaré Esta mi vida. Pero solo
prometí a su santa madre. No
creo que la buena señora tenga
quiza de mi longaninidad. Haen
la santa en la silla, a la puerta de

La celda, y Sara del bolsillo
del pantalón una baraja) Haré unos
solicitaris pa enciencarme. (Ya estaban
do caídas sobre sus piernas)

MINUTO: (Por el foro izquierda), Sanctus
Sanctus!

ANASTASIO: ¿Qué hay?

MINUTO: ¿Qué hace usted?

ANASTASIO: Ya lo veis, Minuto: sentado a
la puerta de casa. ¿Qué están echando
una brisca?

MINUTO: Ahora no tengo tiempo. Que me
dice el director que si se ha acor-
-das miel del uniforme. Que se lo
ponga ^{enseguida} ~~entonces~~ y que se encierre.

ANASTASIO: Pero, ¿me habéis dicho nada
del uniforme?

MINUTO: Serán unas pijamas que me
han das a guardar en esa ala-
cena.

ANASTASIO: Eso serán. Por mí, no hay
inconveniente.

MINUTO: (Abriendo la alacena del cha-
flor de la derecha) Mírelas entonces
ahí. Son de seda y de di-

parentes ^{Tamara} ~~Esther~~? Escogí a ^{una} ~~una~~
 el que más le guste.

ANASTASIO: A mí me es ~~igual~~ lo mismo.
 Cual de que sea grande, pero
 que el pantalón ~~y~~ me quede hol-
gado...

MINUTO: (Que ha seguido della alacena, dónde
están apilados, varios pijamas) Hay duda
elegir... (Sacando una) Este, parece
 el mayor.

ANASTASIO: Pero...; rosa pálido! ¡a él le
 parece el color apropiado para un
 recluso?

MINUTO: Lo quererá usted más sufrido,
 ¿verdad?

ANASTASIO: Un mostro, un café, un granate
 al menos.

MINUTO: Se tembra que informar usted
 en este verde, que es bastante apa-
riado.

ANASTASIO: ¡Renja el verde! Parece un
toro dentro de la jaula; pero es
igual. (Toma un pijama de vivo
color verde, muñica que Minuto
guarda los demás en la alacena) ¡Tu

MINUTO = A um ou mais parças não da
maioria fornecido, ~~ou~~ a
verdade

ANASTASIO: gracias, amigos.

MINUTO = Fie mied una casa de "horma-
-bra de bio," que ya le pueden echar
pijamas encima!

ANASTASIO: ¿Te me comprendes. Pues la cara es el espejo del alma; no te digo más.

MINUTO = Yo me tré ~~tré~~ que decir. Si
hay en el pueblo un hombre de
ciento, usted.

ANASTASIO: ¡Es! gracias, muchacho.

MINUTO = 5.5 hay alguna persona des-
nervada, usied. (Inicio el amplitud por
el foro = 5.5)

ANASTASION; Es: Une das la ^{si poro}~~vita~~, ^(at) ~~Nimn.~~

MINUTO: "Usô el" / (Usô el que, unicamente,
se ha quedado en unos unos unos, pero,
por lo demás, un santo. (Muito
rápido) fin de la conferencia)

34/ ANASTASIO: ¿Eh?... Oye, Minuto...; ¿Eh si
quieres! Hasta el gophero está se lo
ha creído... (Empieza a sonar den-
tro una charanga, pero de modo que
no estorbe al diálogo de escena) Me
está cargando a mí ya la familia...
No; pues conmigo que no jueguen...
Ya toca la música. ¡Mira que
si yo me fuese ahora!... Bien me-
recido se lo tenían. (Viendo al
Botones, que vuelve por la izquierda)
¿Otra vez en por aquí?

BOTONES: (Que trae un juego de carteras,
un carno y dos botellas) Le traigo la
comida, señor Anastasio, y usted per-
done que me ría de la pinta que
tiene.

ANASTASIO: Estás perdonado.

BOTONES: Le traigo la comida para que
pueda usted comarla durante el
acto oficial de la inauguración, que
será ahí, en el salón de recepcio-
nes. (Señalando hacia la derecha)

ANASTASIO: Trae. (Toma las viandas, que
va entrando en la celda) Nos sacrifi-
caremos, mientras que ellos hablan...
¿Viene to el menú, verdad?

BOTONES: Entonces ya está habiendo habido el puro,

357 que luego se lo creará.

ANASTASIO: me es igual. No fumo.

BOTONES: Saint Anastasio: invited us we
 chose?

ANASTASIO: No, chaval. Así, al frente...
nieto/...

ANASTASIO: No, cuando...
BOTONES: No soy el Sabas; el ~~hijo~~ ^{niño} de la...

Eufrosia. El amigo de su hijo pequeño; del Nicanor.

ANASTASIO: Entonces... si eres amigo de
un hijo, como si lo fueras uno, ¿dona-
rias algo?

BOTONES: Si, señor: que me diera usted su
puro. Hoy debemos celebrar la fiesta.

ANASTASIO: La verdad. Cuando te den me-
jo el cigarro pa mí, te quedas
con él. Pero no lo fumes delante
de mi chico...

BOTONES: No hay cuidado. Tengo aquí un-
cho que hacer. (al dirigirse hacia
la izquierda, se vuelve y dice:) Y a ve-
-ne ahí la conitiva. Hasta luego,
señor Anastasio.

ANASTASIO: Adios, rapaz. (Corre a unirse
en su celda. Cuando cierra la puerta,
abre el ventanual, que dando a sonado
a él). Solo se hace esto por un amigo.
(La charanga, que vuelve a sonar, sale por
el foro izquierda y a traviesa, doblado, la
escena, y sale por el primer escenario derecha.)

Señalan de las anisiones vale los
celadores, residen igual que el tió
Minuto. Cuando los sones de la
charanga se alejan, aparecen, ava-
bien por segunda derecha, cuando se-
ñalan, que son las Autoridades 1^a 2^a 3^a

74^a Quintidades los cinco visen,
como Don Jose de la Cañal, que
les acompaña, americanos negros,
chagat o florita, de cine anti-
cuado, pero no grotescos. Al lle-
gar al centro de la escena, se de-
tienen los cinco, contemplando el edi-
ficio. Por ellos ha salido Minuto, que se
mantiene alejado respetuosamente

AUTORIDAD

1^a } Es un prodigio de arquitect-
tura.

AUTORIDAD 2^a

2^a } Lo reine todo: elegancia, co-
modidad, alegría, higiene. Lo
que descaba nuestro bienestar
convencino.

DON JOSE

3^a } Las galerías entre en gradas
son un acuerdo.

AUTORIDAD 3^a : Un hallazgo, si señor. Un
hallazgo!

AUTORIDAD

1^a } ¿ El reclamo? ¿ ónde está
el reclamo.

DON JOSE

2^a } Aquí, señor Director. En la

~~PRETER~~
AUTORIDAD 1ª } (A Anastasio), ¡Hola, buena pieza!

ANASTASIO: Tengan miedo en sus.

~~PRETER~~
AUTORIDAD 1ª } (A don José); Magnífico ejem-
plar! Le felicito, amigo López,
le felicito.

DON JOSE: Lo mejor que se ha podido en-
-mirar. Yo creo que, en caso así,
acredita un establecimiento.

~~PRETER~~
AUTORIDAD 1ª } Cuando yo le felicito! Los fran-
ceses dicen: "a tal señor, tal
honor." Usted ha dicho: "Para
esta cárcel magna cárcel, este mag-
no zarzaplán!". Buena elección ami-
go.

DON JOSE: Le mied muy frondoso. Inter-
-tréguele si desea.

AUTORIDAD 1ª } (A Anastasio) Se diría que toda
esta maravilla de edificio se
ha hecho para él.

ANASTASIO: Si, señor; se diría....

~~PRETER~~
AUTORIDAD 1ª } Porque en.... no le mereces
esto. ^{francamente,}

ANASTASIO: No, señor; no me lo merezco.

~~AUTORIDAD 1ª~~~~AUTORIDAD 1ª~~

} Porque lo digo; ya nos lo
ha enseñado el Director; es
un caso excepcional.

ANASTASIO = ¡Ah! ¿Tan excepcional?

~~AUTORIDAD 1ª~~
~~AUTORIDAD 1ª~~

} Sabemos la verdad completa.

ANASTASIO = (A Don José, sin poder creérselo)

¡Ah! ¿Se la has dicho?

DON JOSÉ = (Rápido) ¿Cómo?

ANASTASIO = ¿Se la ha dicho... usted?

DON JOSÉ = ¡Toda la verdad!

~~AUTORIDAD 1ª~~
~~AUTORIDAD 1ª~~

} Lo del robo en despojado...

ANASTASIO = (Con asombro) ¿En despojado?

~~43~~

AUTORIDAD 1ª = Lo de la escapa en un
mesón...

ANASTASIO = (Entrepadado) ¿To, escapador?

~~AUTORIDAD 1ª~~
~~AUTORIDAD 1ª~~

} Lo de las siete muertes
de las siete viejas!...

ANASTASIO = (Horrorizado) Pero, ¿qué digo?

DON JOSÉ = ¡Se, hombre! Las siete muertes
de las siete viejas. ¿No te acuer-

39/ ANASTASIO: No, señor!; Protesto! Yo no
le mañan a nadie.

~~AUTORIDAD 1ª~~ } Protesta... protesta...
~~AUTORIDAD 1ª~~ } ¡Arrepíentele, que es su
obligación!

ANASTASIO: Yo, sí señor; me arrepiento.
Yo sí de lo que me arrepiento;
pero nada más.

AUTORIDAD 2ª: ¿Seguimos adelante?

DON JOSE = (Señalando hacia la derecha)

Por aquí; vengan por aquí. (7 den.
cia el murmurio, precediendo a los de
trás)

ANASTASIO: ~~señor~~ Yo les suplico que me oigan.

~~AUTORIDAD 1ª~~ } Todos, igual. Conviene el
~~AUTORIDAD 1ª~~ } delito y, cuando han de ven-
dir crónicas, lo niegan. (A Anas-
tasio) La culpa es el veneno que
corroe in alma, desgraciado. (Mur-
murio detrás de don José)

AUTORIDAD 2ª: La culpa es in maravillo.
(7 den. detrás de la Autoridad 1ª)

~~AUTORIDAD 3ª~~ }
AUTORIDAD 3ª: ¡La culpa! (7 den.)

AUTORIDAD 4ª: ¡La culpa! (7 den.)

4.0 / ANASTASIO: (Al desaparecer la última actividad); La culpa es mía, si se
muer! Pero se acabaron las emen-
placiones. (A Minuto, que va a
seguir a los demás) No; tú no te
vas; ¿Tú me escuchas, aunque no
quieras!

MINUTO: ¿Señor Anastasio! ¿Tú soy el encar-
gado del vaso del agua, del agü-
carillo.

ANASTASIO: (Saluyendo de la celda, con el zo-
rrillo en la mano) Pues que se chü-
jen un dedo, que es más digestivo.
¿Tú has visto, Minuto? ¿Tú crees
que yo me merezco este trato?

MINUTO: ¡Hombré! Francamente, me parece
que ha sabido su viaje de espa-
ración.

ANASTASIO: Pero, ¿pueden tú creer, ni un
solo ^{instante} ~~momento~~ si quiera, que sea yo
un asesino de siete viejas? ¿Yo, que
no he matas ni una mosca en mi
vida!

MINUTO: Aquí se ha producido una epi-
vsación.

41 / ANASTASIO: Aquí es que pasa es que don José se ha querido dar por fin de tener un preso de primera categoría...

MINUTO: Eso será.

ANASTASIO: ^(... Cuando) ¿Estaríamos quedados en que yo no era más que un recluso para poder andar por casa. Y ~~esto~~ ^{esto}, me.; No! ¿Te enteras? Si quiere un preso de, por fin, que lo busque; pero a mí, que no me metan en líos. ¿No podrías creer que yo me he quedado en unos días, - que ya te enteras? yo un cuento sobre esto; pero que soy escapado y que soy criminal, ni tú puedes sospecharlo, ni sus señoras recaptarlos de él. Y ahora me voy a interrumpir la sesión y a poner las cosas en claro.

MINUTO: (Pasando a la derecha) Usad no se muera de aquí o me busca la ruina.

ANASTASIO: Pues oye lo que te digo, Minuto. O este señor me desagravia

ante los ~~publicos~~, proclama mi inocencia; o yo no paso hasta meter en la cárcel al Director. Ya pueden ir y a lo del ayuntamiento.

BOTONES = (Que sale corriendo por la izquierda), ¡Tis Minuto!; ¡Tis Minuto! Que traen a otro preso.

MINUTO = ¿Que?

BOTONES = Que la Guardia Civil ha cogido en la carretera al Sacamaniecas y lo ha traído aquí para que lo encierren.

ANASTASIO = ¿Al Sacamaniecas? Ese es el bandido famoso de en un momento.

MINUTO = ¿Y que?

BOTONES = Que obra una esa culpa ^(por la de la izquierda) seguida, porque los guardiases lo quisieran meter aquí... si pueden.

MINUTO = ¿Cómo que si pueden?

BOTONES = Porque el Sacamaniecas tiene una fuerza que ellos solo echa a rodar por el suelo.

43/ ANASTASIO: Aquí en Graigas a esta
~~lugar~~ ^{malhecho} llévale a otra celda.

MINUTO: ¿Tú me conoces?

ANASTASIO: Pues claro hombre, ¡pues
claro! Estás en las comple-
ciones que yo proveía. ¿A quién
le agrada una vecindad así?

MINUTO: El caso es que la llave... tengo
que ir a buscarla.

BUTONES: (mirando hacia el fondo
izquierda); Pues, ¿a lo tío por ahí?

ANASTASIO: ¡No me dejes solo en él!

MINUTO: Si en seguida vuelvo. Enciérra-
se usted y en paz.

ANASTASIO: Minuto; que está sé que es un
criminal de ^{veraz} verdad; ¡no me
dejes solo!

MINUTO: ¿Ta está de vuelta! (Se va
por el fondo derecho)

BUTONES: ¡Anda!; ¡Yaya morrón que
ha pagado a uno! Pírgase a us-
te a salvo, señor Anastasio, que

3: hace falta, aquí me quedo
 pa' ayudar a esos.
 70 ~~para~~ ~~fundamental~~ esos.

ANASTASIO: (Mientras se de un en su
celda y carrando) Gracias, ~~chicos~~ ~~pequeños~~
 Cumpien que ya me tengo edad
 pa' esto susos.

SACAMANTECAS: (Señalando); Maldito sea el
 arroz en leche!; Malditas sean
 las celdas claudias! (Sale por el
 foro derecha, sujetando por dos celdas
 duras. Otros dos le empujan; uno
 de ellos trae un ojo amarrado. Es
 el "Sacamanteecas" el perfecto tipo de
 noble del bandido; por ^{su} vez, por
 su barba, por sus ojos se comprue-
 ba que sea el primer terror de los
comarca dura opera)

ANASTASIO: (Por el ventanal) Padre lancino
 que estás en los cielos...

SACAMANTECAS: Quisiera yo saber quien
 es el grupo que me ha denunciado
 Quisiera yo saber quien es el arra-
trazo que me descubrió dormido
 en la carretera!; Maldito sea
 el arroz en leche!; Malditas

Sean las judías estofadas!!

ANASTASIO = (En lo suyo) Dios te salve, ma-
ría, llena eres de gracia....

SACAMANTECAS = (Al guardián) Be aquí
en preso, ¿o encieráis? Sois unos
sinvergüenzas, ¡unos cobardes! Por-
que estáis desarmados, en las ma-
nos atadas... ¡Por eso, me en-
fajáis! Que si no.... ¡me comía yo
un hígado de los cratos! ¡A ver!
^{Soltadme}
~~desarmados~~ ¿que salga un hom-
bre. ¡Un hombre! ¿de que no hay
un hombre en esta cárcel?

BOTONES = (Encarandose en él) Aquí hay
uno. ¿decía usted?....

SACAMANTECAS = (Después de lanzar una so-
nora cargada) ¿o no os dá ver-
güenza, gandriles? ¿No os dá ver-
güenza que sea una criatura ~~en~~
el único hombre templero de la ca-
sa? Chicela, mocete. Tú llegarás
a ser algo. Si alguna vez ~~nece-~~
^{sitas} ~~algo~~ (de mí, ya sabes donde tienes
un amigo. (Bando un salto, que ha-

en buscar a su vez a los celadores,
 Pero, ¡maldita sea el regreso!
 ¡Es que yo soy tan paca cosa, que
 no se me encierra en seguida?

BOTONES: Han ido a buscar la llave.

SACAMANTECAS: ¡Es que no saben qué puedo
 escapar en cuanto quiera? (Ade-
lante hacia la derecha hacia en-
frentarse en el ventanal donde
el señor Anastasio seguía reza-
-do); Hombre! Menos mal que en-
 cuentro a uno de los míos. (A los
guardianes) Estas cosas se dicen,
~~seguirán~~ (A Anastasio) esmirriados.

ANASTASIO: (Para sí) ~~¿cómo se llama?~~
 Pues mucho, que estás
 en los cielos...

SACAMANTECAS: ¡Hola, compañero!

ANASTASIO: (En la mejor de sus sonrisas) Hola,
 hermano.

SACAMANTECAS: Tu serás también del ofi-
 cio...

ANASTASIO: ¡Digo! ¡Toda la vida! (Vuelve a li-
mitar, que se
me a los guardianes)

SACAMANTECAS: ¿Trabajas solo o en una
 -quilla?

ANASTASIO: En cuadrilla. Cuando trabo.

SACAMANTECAS: Será en la del Pincha-
was, o en la del Pinchapeces.

ANASTASIO: ¡En las dos! Me dan lo mismo
cualquiera de esas pinchas.
~~una pincha que otra.~~

SACAMANTECAS: (a los guardianes) Aquí tra-
vén un hombre digno; un hom-

bre en el que se pueda acercar.
(El Botón se acerca, curioso y queda mirando.)
No es, desde luego, el que yo...

ANASTASIO: Bueno; es que ti...

SACAMANTECAS: (Ricudo y dándose impor-
-tancia); ¡Je, je!

ANASTASIO: Fuera el espanto de las deli-
-cias y el terror de los castigos.

SACAMANTECAS: (Como antes); ¡Je, je!

ANASTASIO: Elas de los atracos....

SACAMANTECAS: ¡Je, je!

ANASTASIO: ~~El~~ El rey de los homicidios!

SACAMANTECAS: (Plenamente satisfecho)
¡Casi nada! Peinándolos ^(muertos) en un día.

BOTONES: ¿Cómo?

SACAMANTECAS: Si es de seguir y con-
-tra probable. ¿Tú? También
te darán las ligas, ¿no?

48/ ANASTASIO: No; yo soy mucho más
modesto. Síste nada más; síste
fobrecitas viejas.

SACAMANTÉCAS: Entonces estás en el Bach-
illerato. Te falta casi todo el
aprendizaje. ¿Cómo te llamas?

ANASTASIO: Anastasio. (El Bolson se retira
de él ^{un gesto de} desprecio)

SACAMANTÉCAS: Digo un nombre de guerra.
¿Sabe nadie que me llamo Paco?
Y, en cambio, preguntale a cual-
quiera por el Sacamantécas.

ANASTASIO: ¡Ni hablar! Pues un nombre
de guerra es de mucha
guerra. ¡El Encrucijado! ¿No
te suena?

SACAMANTÉCAS: Es la primera vez que
lo oigo.

ANASTASIO: ¡Boma! ¡7 70! 7 70 soy el
primero en comprenderlo. Pero
cuando salgamos de aquí, ya
verás. ¿Tú crees que saldremos?

SACAMANTÉCAS: Pero, hombre, no seas
panoli: en cuanto yo quiera. En-
ta, cárceles modernas, no

Sírvan para nada. Yo desho-
go las varrotes como 35 fueran
tiras de papel. Ya vendré
luego a buscarte para que te
escapes conmigo.

ANASTASIO: No; por mí no te molestes. Yo ya
tengo mi plan.

SACAMANTECAS: ¡ Aquellos presidios anti-
-guos!; allí sí que da gusto!
¡ Tan recios!; ¡ Tan de verdad!
Allí tienes que jugarle la vida
para ^{evaditlen} ~~escaparte~~. ¡ Como se le
juegan los hombres!

ANASTASIO: ¡ Pero, son tan sombríos!...

SACAMANTECAS: ¡ ¿ Qué más da?; ¡ Así
saca's más ~~los~~ ^{los} ~~enimigos~~ ^{enimigos} y te
escapes antes. No como en es-
tas construcciones de confite-
ría, que parecen cárceles de
señoritas. ¡ A mí me pegan un-
-gro en las pampelinas!

BOTONES: (Interviniendo); ¡ Señor Saca-
manitecas!

SACAMANTECAS: ¡ ¿ Qué hay, hombre?

50 / BOTONES = Que ya ha llegado la hora
de que le encierren y ninguno
de ellos se atreve a ~~de~~ de-
cirlo. (En efecto, Minuto, du-
rante la conversación anterior,
ha obviado la celda número 22)

SACAMANTECAS = (bando un respingo, como
antes); maldito sea el arroz
con leche!; malditas sean las
berenjenas fritas! ¿y quién es el
guapo que me encierra ahora,
vamos a ver?

MINUTO = Yo te voy a llevar a la cel-
da que te han destinado; pero
por las buenas, ¿eh?, por las bu-
nas.

SACAMANTECAS = Por las buenas, me
parece que no.

MINUTO = Es que el fundador de esta
carcel, ~~esta~~ ^{este} fundador, ^{- dice -} dice
que se trate a los pri-
soneros con cariño.

SACAMANTECAS = Pues díselo a esos
sinvergüenzas, que me han
traído a prisiones.

MINUTO = Es que tú te resistías a unos

51/ SACAMANTECAS: ¡Lo que me ha ordenado mi fundador! (A Anastasio) ¿Tú, i cómo entraste: i a la fuerza o por involuntad?

ANASTASIO: ¿Yo? Porque me dio la gana. Por hacerle un favor... (Rectificándose) Por hacerle un favor a ese pobre, (Por minuto) que no da la culpa de nada.

SACAMANTECAS: ¡Ah! Si es así... a mí, a bandido generoso no me gana nada. (A minuto) ¿bribe hay que entrar?

MINUTO: (Señalando a la celda 22) ^(que es la de la región) Ahí; en esa celda. La gustará.

SACAMANTECAS: ¿Hay — jergón?

MINUTO: Colación de lana, i ¿sin estrenar!

SACAMANTECAS: Eso ya me molesta; pero me aguantaré. (A los celadores) ¿Tanto, lechugos? Haced como que me empujáis, pa no quedar mal. (Los celadores avanzan recelando) Lo mismo que en

52/ Ter. i Ta no os acordáis? No a' las
caderas, de detrás. (A minuto)
me parece que no tendrá ningún
queja.

MINUTO = No, señor; muy agradecido.

SACAMANTECAS = (A Anastasio) Havía des-
pués, colega.

ANASTASIO = Hasta la vista, maestro.
(Sacamantecas sonríe, satisfecho, y
se dirige, rodeado de las guardianas a
la celda de la guarda)

SACAMANTECAS = ¡Yamás allá! ¡Que bien
lo hacen, pelonas! ¡Así se gozan
los buenos jorales! (Se detiene ante
la celda); Contra! ¡Que os curro
esta celda!

MINUTO = Si quiere, ~~se~~ la abro yo la ven-
tana.

SACAMANTECAS = No. Ya me irá a algún
brando. ¿Anda aquí el jargon?

MINUTO = A la derecha.

SACAMANTECAS = Pues... a' cerrar... y
¡buenas noches!

MINUTO = Que usted descanse.

SACAMANTECAS = ¡Así reventéis vos a

53 / un tiempo! (Se cierra la puerta
y minuto con la clave)

ANASTASIO: ¡Lo mismo digo, so bandido.
-ro!

MINUTO: ¡Ah! Pa que no se escape. (Vol-
viéndose a Anastasio) ¿Usted ha
visto no más bestia? Menos
mal que, con nosotros, no ha po-
-dido. (Los celadores se repliegan hacia el pro)

ANASTASIO: ¡Eh, admirar! (El Bolever
avanza el ojo a la celda 22)

~~BOTONER~~ ¡Mira que si no te echas
una mano!...

DON JOSÉ = (Entrando, gozoso, por la de-
recha) ¡Oía completo! ¡Oía com-
-pleto! Un éxito personal, una
detención resonante. Felicitame,
Minuto. Felicitame, Tarso.

ANASTASIO: (Digno) ¡Vaya! A mi, ⁿⁱ te
me acerques siquiera...

DON JOSÉ = ¿Y eso? ¿Te ha fallado en
algo?

ANASTASIO: Pero, ¿te parece poca fama
la que me has hecho?

DON JOSÉ = No te des importancia, hombre.

54 / ; Se te lo tengo dicho! Hacía
falta un preso de compañía.
Ues. Pero ya no te preocupes;
mañana mismo te reharé
y te indemnizo! Ya lo sabes,
Minuto; el señor Avariano no
cometió ^{delito} ningún ~~delito~~ fue un
error que vivimos todos.

MINUTO = Ya decía yo.

DIRECTOR = Ya se puede ir cuando
quieras. Ya no nos hace falta,
porque ya tenemos aquí, - como
acabo yo de decir en mi discurso,
enunciado por la detención ^{del} ~~ya~~
Sacamánica, ya tenemos
~~tenemos~~ aquí a la más grande
de la criminalidad deliniente,
a la figura más ilustre del ban-
didaje - regional, a la persona-
lidad digna de era maravillo-
sa Fundación Rodríguez que se hará
famosa. (Suena, dentro, hacia la izquier-
da, un ruido de cristales que se rom-
-pen)... ¿Ha pasado algo?

ANASTASIO: Nada. Signa
Un cristalillo. Signa...

55 DON JOSE = ... Que se haya ganosa por haber dado confortable alta reclusión al desgraciado que clora... (dentro, un estipite, muchos mayor que antes) de desgracia que clora... (sigue el estipicio) Pero, ¿qué es eso?

BOTONES = (Que no se había separado de la puerta de la celda 22) El desgra-
ciado, que se ha caído a golpes en todo. En las puertas.

DON JOSE = Pero eso no puede ser. Hay que reconocerlo. Cumpla el Reglamento, Minuto.

MINUTO = (Tras de al umbro de la celda, que se va perfectamente, y dando golpes en la puerta); Eh!; San Sacaman-
tecas! ¿Qué le pasa a usted? (Se va dentro otra estipite)

DON JOSE = Se ha vuelto loco.

AMASTASIO = No, hombre. Es que ese es un tipo de bruto de verdad. ¡Toma criminales!

MINUTO = ¡San Sacaman-tecas! ¿Quiere criticar?

SACAMANTECAS = (Abriendo de repente el

ventanal de su puerta) Pero, ¿qué
burla intolerable es esta? Pero,
¿qué prisa de celda se me
ha dado? ¿Dios?

MINUTO = ¡Humbrá! Una de las mejores.

SACAMANTECAS = Pero, ¡maldito sea el que
so de bola! ¿puedo yo conseguir
que, en mis barbas, se juegue
con una era tan seria?

DON JOSE = (Interrumpiendo) Para que tenga
usted comodidades....

SACAMANTECAS = Pero, si yo no debo tener
comodidades! Si yo me las
como cuando pienso. ¿Cuándo
se ha visto, en esta celda
de una cárcel, un baño, un lava-
bo, ni un espejo? ¿Dime uno,
humbrá, que no! Ya pueden re-
coger los cuatro pedregos.

MINUTO = ¿Los ha hecho usted amigos?

SACAMANTECAS = ¡Migas! Conmigo no
se divide nadie, ¿se enteran?
De modo que, o me dan una cel-
da decente, o no dejo la cara en
cabeza! ¿!

DON JOSE = ¿y qué hacemos? (A Anacrisio)

57 / ANASTASIO: A mí se me ocurre que la
de una de esas de los 30 años.

DON JOSE = Buen. (A Sacamantecas) Le
tráladaremos a una celda de
castigo.

SACAMANTECAS = ¡Eso! algo apropiado, digo yo.

DON JOSE = Como si fuera un calabozo.

SACAMANTECAS = ¡Eso! Ya me pue-
den llevar cuando quieran.

DON JOSE = Ya lo voy, minutos.

MINUTO = Pero habrá muchas ratas.

SACAMANTECAS = Mejor, ¿que abren
cierres ^{rofe} o no?

DON JOSE = Al número 7.

MINUTO = (Abriendo); que vengan los con-
migo!

DON JOSE = 7 70, en todos.

SACAMANTECAS = (Rodeado como antes de
la carcelera); y que aprenda eso (Por
Anastasio) ^(que se sabe hacer respetar)
a ser un hombre digno; Maldito
sea el arroz en cachá; Maldito
sea la calamidad en su vida!
Malditas sean las perdices en
el calabozo! (Hacen ruído todos

por el foro derecha, cerrando la
marcha Don José. El Botones, que
 ha entornado la puerta de la cel-
da 22 y al señor Anastasio, que
se ha salido, en curiosidad, de la
suya, para ver cómo desaparece la
esmitiva, coinciden en el carro
de la escena. Entonces, el Botó-
nes se encara en el señor Anas-
-tasio)

BOTONES: Aquí tiene usted su puro.

ANASTASIO: Puedes fumarlos. Ya te
 dije que te quedases en él.

BOTONES: Fómalo usted, porque yo
 no quiero nada suyo. (Se lo
 entrega)

ANASTASIO: (Perplejo) ¿Qué dices, chico?

BOTONES: Que yo creí de usted otra cosa
 y también me ha resultado un
 criminal.

ANASTASIO: ¿Yo?

BOTONES: No me lo niegue, no. Usted
 mismo se lo ha dicho al Saca-
maniceas. ¡Delante de mí!

ANASTASIO: Pero, ¿te lo has creído?

BOTONES: ¿Pero, qué vida!... ¡La cara que

59/ va a poner el Ricamar cuando
lo sepa!

ANASTASIO: ¡NO! El Ricamar, no. (Po-
niendo una rodilla en tierra pa-
ra hablar mejor en el chivo) Tu
no puedes creer que sea yo un
malvado. Te lo verás mañana.
Mirame a los ojos y dime si ellos
te dicen la verdad....

BOTONES: Está usted llorando.

ANASTASIO: Porque has nombreado a mi
hijo, ¡y ante él se han acabado
todas las comedias! No le dirás
nada, no le dirás nada. Porque
el Ricamar me respeta y me
quiere, como yo le ^{he} enseñado, y
sufriría mucho, ¡mucho!....

BOTONES: (Colgando un brazo a su me-
llo en señal de amistosa protec-
ción); deme usted su puro, se-
ñor Anastasio! (Felón)

FIN DEL PRIMER ACTO

FUNDACION RODRIGUEZ.

Acto segundo

FUNDACION RODRIGUEZ.

Acto segundo

La misma decoración del acto primero. Si en el fondo se ve por ellos de campo, ha de observarse una luz, lo mismo que en los primeros términos de la escena. Es día de lluvia y la claridad, por tanto, ha de ser menor viva, sin que, ni por un momento, se dé sensación de tristeza, ni ~~ninguna~~^{significara} de melancolía. La mesa de madera se halla ahora en el centro del cruce de galerías. A su alrededor se agrupan, sentados unos en sillas altas, y otros de rodillas en sillas bajas y los demás, de pie, ~~diez~~^{siete} reclusos, de diferentes tipos y edades. Todos ellos visten pijamas de varios colores, con sus correspondientes gorros, de la misma clase que el que se vio

2/ So el ~~señor~~ ^{señor} Anastasio en el
acto anterior. Están jugando al
tute y muy pendientes de los cam-
pes del juego. A la derecha y sen-
tados en sillas bajas ante una me-
sa, los reclusos más, jugando al
domino. Un décimo preso, en la
mediana. Los tres últimos, ves-
tidos también en pijamas.

=

RECLUSO 1º: (Que es un chico joven, de
simpáticos aspectos), Venice en oro!

RECLUSO 2º: ; Raza sucia!

RECLUSO 1º: ; 7 arrastró!

RECLUSO 3º: El arrastró eres tú. Me
has chafas las uñas.

RECLUSO 2º: No tengo. Pa mí. (sobera
la boca, y echo una cara). A
ver quien le curia a' ese la ca-
baza!

RECLUSO 4º: Como ese. (Siguen jugando)

RECLUSO 3º: (En el domino) ¡Pero, que cla-
se de paliza me estás dando hoy?

3/ RECLUSO 9.º = Las fichas. Sin las fi-
chas, ¿Si yo no he jugado en la
vida!

RECLUSO 8.º = Pues parece solamente un
campesino.

RECLUSO 1.º = (Llamando) ; Botones! ¿Don-
de está el Botones?

BOTONES = (Por la izquierda) ¿Llamaba
usted?

RECLUSO 1.º = Un vaso de agua en li-
-vino.

RECLUSO 3.º = Yo, naranjada.

BOTONES = ; Al momento!

RECLUSO 10.º = (Que es el que está en la
mesadora y leía un periódico) Oye.
(al Botones) ¿Puedo traerme otro pa-
-pel, pa' alternar?

BOTONES = ; ¿Lo quiere usted diario o sema-
nario?

RECLUSO 10.º = A mí, el que tenga más
estampas, porque lo leo mejor.

BOTONES = ; Tuélvome enseguida (Se va por
la derecha)

4/ RECLUSO 8º = ; Ya no juego, más! me las
gano to lo que ~~de~~ tenía y el
aville de todas.

RECLUSO 9º : Es que yo soy un caballero
y te devuelvo el aville. (Así lo
hace)

RECLUSO 8º : ¡Hombre! Se agradece, porque
es un recuerdo ^{de} familiar y en las
cosas familiares no se debe de ju-
gar.

RECLUSO 9º : Pero tú, ¿dónde te creas que
estamos? ¡Senor o no señor!

RECLUSO 1º : (En el círculo), Ya la última, se-
ñores! ¡La del desempate!

RECLUSO 2º : Que se quiten los mitones.

RECLUSO 8º : ¡Ahora que venía yo a ju-
gar? (Se ha acercado en efecto a la
mesa grande)

RECLUSO 3º : Es que no vale hacer señas.

RECLUSO 1º : Lo que pasa aquí es que
hay muchos tramposos.

RECLUSO 4º : ¿Dónde dice eso?

RECLUSO 1º : ¿Tú! ¿Dónde pasa?

5/ RECLUSO 4º = (AC 1º); El trampsoso eres
tú! (Voces de protesta en va-
-rías); Si, señores! Que haces tram-
-pas.

RECLUSO 1º = (5º pie); Si vergüenza! (Otras
voces); Granujá!

MINUTO = (Apareciendo por la derecha) Pero,
¿qué grillos son esos?

RECLUSO 4º = Es el colar, que insecta.

RECLUSO 1º = Porque es un trampsoso. (Nue-
vas voces)

MINUTO = ¡A callar en el mundo! ¿O no hay
respeto pa mis canas? ¡Es que a ha-
beris creído que estáis en la taberna!

RECLUSO 4º = Yo no tengo la culpa.

MINUTO = ¡Digo que a callar! Bueno que
hoy, por la lluvia y el frío, no ha-
gáis cerido el paso en el ja-
-dín y hagáis ~~P~~ disfrutar del
recreo en el interior, lo mismito
que han hecho los de las vitas ya.
Cariño; pero, de eso a alborotar es.
no en un mercado, hay mucha

diferencia. Ya están dejando
las cartas, pa hacer cosas más
instruccionales.

RECLUSO 10^o = (en su incedora) Yo estoy
esperando que me remuevan la
cintura.

RECLUSO 1^o = Yo, en nombre de varios com-
pañeros, tengo que elevar una
protesta.

MINUTO = Eso, al jefe.

RECLUSO 1^o = Pues que venga el jefe. Y,
si no, el director.

MINUTO = El señor director no puede ve-
nir, porque ha ido a la capital
con el alcalde y el médico. ¿Es
de mucha urgencia en provincia?

RECLUSO 1^o = Es una serie de reclama-
ciones, pa que se cumpla como
es debido al régimen de este es-
tablecimiento.

VARIOS } ; Eso! ; Eso! Que se cumpla.

RECLUSO 2^o = ¿señor director
tiene razón el colega.

RECLUSO 4^o =

7/ MINUTO = Ahora ya te das la razón.
RECLUSO 4º = Porque se hace incógnita de
nuestros derechos.

MINUTO = Pues eso, ya os lo he dicho. Al
jefe. Yo no soy nadie.

RECLUSO 1º = ¡Al jefe de celadores? ¡Es
cargu ^{un} nuevo?

MINUTO = Es ^{un} cargo creas no premios mi-
-nutos personales.

BUTONES = (Por la izquierda); Los refres-
cos! (Tras en una bandeja, servi-
-dos, varios vasos en agua de limón
& de naranja) Si desean más, me-
-zo los traeré. (Al Recluso 10º) Tod-
-os los periódicos ¡mirar! están ahora
cogidos. No queda uno en la bi-
blioteca.

RECLUSO 10º = (Siempre en la incógnita) Es
igual. ¿No hay ningún libro con
pinturas?

BUTONES = "Ali Babá o la encarnación la-
-drón."

RECLUSO 10º = No, esa no; que parece una
alusión.

BUTONES = "La Princesa Blanca Nieves."

8 / RECLUSO 10° : ; era!

MINUTO = ^{libros} Trae algunos (mas pa estos
alfabetos.

BOTONES = ¿Usted quiere tambien?

MINUTO = ; contra! To, no; que va apren-
-di a leer. (Mirando hacia la
derecha) ; Quién decia que que-
-ria hablar con un jefe? ; No
eras in, Colás? (Unos del Botones)

RECLUSO 10° = (Una estaba volviendo en de-
lante en la monada) To era. Pa
procurar enira la vida que lle-
vamos.

MINUTO = Pues aquí está la ocasión. (Ma-
-blando hacia la derecha) ; Señor An-
-tasio! ; Quiere usted venir? Es-
-tán, que le reclaman. (Sale el se-
ñor Anasario, que viste una
parcida al de Minuto, pero en
galones plateados en las braman-
-gas y en la gorra)

ANASTASIO = ; Se pueda saber qui quiere
la delinencia?

MINUTO = El Colás, en nombre de la ga-
-leria solicita algunos, acla-

9/ razones y formula varias justas-
tas.

ANASTASIO: ¿Proletarias? ¿se qué prole-
tas tú, so vago?

RECLUSO 1º: ¡Anda! Pero, ¿es más el jefe de
relaciones? ¿el padre de la Ferrosa?

ANASTASIO: Claro que sí. Y tú el hijo del
Agapito, que en paz descanse. Te
hacia muy lejos del pueblo, bar-
-biano.

RECLUSO 1º: Sí que lo estaba; pero me
hallaron de esto, y como yo lle-
vaba por ahí una vida muy pe-
-rra, llena de trabajo, me di-
-je: "Vámon a sentar la cabeza,
Colón, y anda a reposar a Val-
-defresnos."

ANASTASIO: Pues, mi lagro que encuen-
te sitio en la Fundación! Desde
que yo la dejé, va pa quince días,
harta hoy, me es esto conocido. Va-
ya un silencio!

RECLUSO 1º: Es que yo comencé a ir de-
lito en el mismo Valdefresnos;
y, como soy hijo del pueblo, tenía

10/ derechos de preferencia.

ANASTASIO: Pero, ¿qué preferencia si los los del pueblo pensáis lo mismo?

RÉCLUSO 4º: Pues esa es la justicia. Que luego resulte que está no es lo que se le dicho.

ANASTASIO: ¿En oyes, un minuto? ¿Es que, en estas dos semanas que yo faltó se se ha dejado de cumplir el reglamento?

MINUTO: No, señor. Es que son unos de-
siguientes. Y se vienen ya con unas pretensiones que, si son Aquilino levanta la cabeza, se ^{vez} reviere otra (de indignación).

ANASTASIO: Pues, ¿qué pasa? Vosotros me vais diciendo ~~o~~ las reclamaciones y yo las apunto pa trasladarlas después a la Superioridad.

RÉCLUSO 1º: Conformes.

ANASTASIO: Pues ¿a qué se puede ir a parar.
(Saca un cuadernito en el que to-

11/ RECLUSO 1º = ¿No dice el Reglamento que cada celda es para un preso?

ANASTASIO = Así dice. ¿No es verdad, Minuto?

MINUTO = Exacto.

RECLUSO 1º = Entonces, ¿por qué estamos
aquí?

RECLUSO 2º = ¿Eso?

OTROS RECLUSOS = ¿Eso mismo!

ANASTASIO = Pues, hombre, salta a la vista. Porque ha habido tal entredicho, que no cabéis en reclusión normal.

MINUTO = (Como antes) Exacto.

ANASTASIO = Y una de ~~dos~~ ^{dos}: o sos aguantáis hasta que se construyan unas habitaciones suplementarias, o sos vais la mitad a cumplir condena a Valdefranquillas.

RECLUSO 4º = De eso, ni hablar!

ANASTASIO = Sos aguantáis entonces. (Al Recluso 1º) Sigue.

RECLUSO 1º = Pasemos a las quejas de la alimentación. Aquí están las

12/ de la última semana. (Sa-
cando un papelito) Lunes: el
chocolate del desayuno, quesmas.

ANASTASIO (Apuntando). Quesmas.

RECLUSO 1º = Martes...

ANASTASIO = Ni te cases ni te embarques
ni te metes en la cárcel.

RECLUSO 1º = ¡Si! Tómalo usted a chun-
fla! Martes, me fui al Ríoja
al mediodía. Y pa pelao, aman-
eció en mi casa.

VARROS }
RECLUSOS } ¡Eso!

RECLUSO 1º = Miércoles, Jueves. No nos
dejaron repetir de nada. ¡En lo
empensas que estaban en la pla-
ta!

RECLUSO 4º = Y el Reglamente autoriza
las repeticiones.

ANASTASIO = Son desgracias. (Apunta)
En lo empensas que estaban en los
platos.

RECLUSO 1º = Viernes, se paró el arroz.

ANASTASIO = ¡Yaya por Dios! Lo dejarías.

RECLUSO 1º = También como dejarlo, no;

pero no era como el de hoy, por
ejemplos....

MINUTO = Bueno, es que hoy era paella.

ANASTASIO = ¿Y qué quieres?

RECLUSO 1º = Que siempre que haya arroz,
paella.

RECLUSO 4º = ¡Muy bien!

RECLUSO 12 = Sábado....

ANASTASIO = Sin sal.

RECLUSO 12 = ~~¡Sin sal!~~ ^{No, señor} ¡Sin sal! Toda
la comida, rosa. Los huevos, la car-
ne, el percazo....

ANASTASIO = ^{Me me explico} ~~Me me explico~~ como ^{lo} la gran-
taís. ¿Y el domingo?

RECLUSO 1º = El domingo, yo no sé que
habrán pensado los demás; pero
a mí se me dijo que el primer
día hubo liebre y puerco, y yo en-
tendí que eso iba a pasar los los
festivos....

RECLUSO 4º = ¿Y qué?...

RECLUSO 2º = ¿Y qué?...

RECLUSO 1º = Y a mí me parece que es
hora de que se aclaren ciertos

14/
puntos oscuros, porque, francamente, no era esto lo trastao

ANASTASIO: ¿Lo trastao, por quién?

RECLUSO 12: ¡Hombre! Al decir lo tra-

-tao, quiero decir lo dispuesto por el hijo ilustre de este pueblo, que tanto quería a sus hermanos des-
carriados, ¿no es eso?

ANASTASIO: Eso es, Golai. Y ya he afun-

-tao todas las quejas que, segun-
ramente se atenderán.

RECLUSO 12: Es que tra muy poca gra-
cia; y de lo digo a usted en la
intimidad de nuestros diez, que
después del sacrificio que ha cada
uno de nosotros ha representado
el hecho de dejar de ser perso-
nas decentes, no encontramos
luego aquí toda ~~la comodidad~~
que nos prometíamos. el confort.
~~con que nos prometíamos.~~

ANASTASIO: En eso te doy la razón. Per-
o por la mala fama
que no es la mala fama (que
tú tengas ya, y la de ese y la

157 de aquel, sino la persona
reputación que se está hacien-
do al presente.

MINUTO: Los de Valdefresquillas están
encaniasos. Dices que ya los hay
peores.

RECLUSO 1º: Pues dígame si no nece-
sitamos todos una compensación
entre esa infamia.

SACAMANTECAS = (Dentro, por el furo dere-
cha) ¿van ustedes su permiso?

ANASTASIO: ¿Quién pregunta?

RECLUSO 1º: Es el verdadero de las gale-
-rias de abajo. Como es así, tan
alicorñao....

ANASTASIO: Que pase cuando quiera.

RECLUSO 1º: (Hacia dentro) Pasa, hombre;
pasa. No te da fatiga.

SACAMANTECAS: (Entrando) Perdóname, es-
-tás si interrumpí la tercia. (Sa-
camantecas es otro hombre. Se ha
transformado al parecer en un
manso cordero. El "pijama" color de

rosa pálido que el señor Anastasio desdenó en el primer acto, lo lleva ahora el en todo esmero. La barba recortada y rigada, lo mismo que el bigote, ensortijado, parecen de modelos de peluquería. Cuando se quita el gorro, su cabellera ondulada es el complemento de la barba)

Buenas tardes a todos.

~~ANASTASIO~~ (A Minuto)

VARIAS { Buenas tardes.
VOCES }

ANASTASIO: (Para sí) Yo conozco a este
no. (A Minuto) ¿Quién es este, in?

MINUTO: 'El Sacamantecas, ¿no se acuerdan?
- ¿da usted?

ANASTASIO: Pero, ¿cómo me voy a acordar
si me lo dejó de vez de vez y
me lo encuentro de sola de oro?

SACAMANTECAS: Pues... ¡yo venía... (A
Anastasio, al que aún no había visto)
Pero, ¡benditos sean los caracoles fri-
os! si usted es mi primer amigo
de la casa. ¡Lo que ha progresado
desde que no por venir!

ANASTASIO: ¡La cambiao el tingo, per-

Chair.

SACAMANTECAS = Es que por algo son el de-
cano. Como unid se marchó, dis-
frutó de las ventajas de la anti-
güedad.

ANASTASIO: Io una marce' piglia se
provi mi innocencia. I, pa com-
pensarme del error, me han das
en cargo.

SACAMANTEOS. A mí, el de recadero.
¡Oy! cuñ encantos. Pregúntale
nada a to el que quiera, verá
cómo le hablan de mí.

ANASTASIO = ¿Se le pasó toda aquella
ferocidad del primer día?

SACAMUELAS = ¿usted no ha oído decir
que la música amansa las fier-
ras? Pues la brisa alimenta-
ción los esclaviza.

ANASTASIO = y la fiera ^{antes} ~~era~~ ^{era} in.

SACAMUELAS : 7 el esclavo soy 70. A mí me mandan hacer los recavos más difíciles y 70 ruenda pa dar satisfacción. 70 soy un regeneras. El trato ejemplar de esta casa ha convertido en un hombre de bien

19/ ANASTASIO: ¿sigues en la celda de ahora?
¿no?

SACAMANTECAS: Sí, señor. Pero la la corre-
glas mucho. Casi se pueda comparar
en cualquiera de estas; en la ~~que~~
era de unido, o en esa otra, que
está la dirá (Por el Reclus 1º) la
maña que ha quedado otra vez. A
eso venía....

RECLUSO 1º: ¿dónde quieres de casa?

SACAMANTECAS: ~~Si se pudiesen~~ ^{que si pudiesen} prestar
la Radio al ^{Eustaquio} ~~Infante~~?, al Lucas,
que tiene la suya descompuesta.

MINUTO: (Interviniendo) ¿dónde les ha pa-
sao?

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

SACAMANTECAS: No. Nada. Que invieron
una discusión de carácter cien-
tífico. Y pa ilustrar al Lucas
al ^{Eustaquio} ~~Infante~~ sobre los secretos de
las ondas manéticas, desarma-
ron el aparato y ahora, lo de
siempre: que les sobran piezas.

MINUTO: Pues yo no anticipo a que le
lleves la del 22, porque esa
Radio tiene las piezas justas y no

20 / Sírvase pa esas discusiones.

ANASTASIO: ¡Bien hablas!

SACAMANTECAS: Lo que ustedes manden. Pero yo les hago ver la necesidad en que los amigos de abajo piden el Sonoro. Están empinados ahora en otra discusión, de carácter defensivo, y se han enierao de que esta tarde radian el partido amistoso del "Fenicia" ^{Recreativo} Foot Ball Club en el "Neptuno Balompie". Y ustedes calculen la especulación.

MINUTO: Si es así....

RECLUSO 1º: Yo, si me autorizan, le dejo el cacharro. Pero ha de ser pa que luego me lo devuelvan en mis mismo intacto; que en la retransmisión de esta noche han la "fuga" de Bach, y esta es la única cárcel en que se pueda oír la "fuga" impunemente.

SACAMANTECAS: (A Anastasio) ¿Puedo cogerla?

ANASTASIO: Pa devolverla esta minuta

24 / ~~muchos~~ misma tarde, ¡eh?

SACAMANTECAS: Eso corre de mi cuenta.

MINUTO.: Entonces, ¿tú respondes?

SACAMANTECAS: (Con dignidad); Pala.

bra de humor! (Entra en la cel-
-da del nº 22.)

ANASTASIO: Y ahora, cada uno vuelve a
su olivo, porque ^{se} ha acabado la
diversión y ya ves que son trabaja
la merienda y eso ha de hacerse,
como está mandado, aislada y re-
-lucamente.

RECLUSO 1º: Pa luego se tarda. ¡La
merienda a la vista, jollos! (Un
vimiento de experiación en los re-
clusos, que miran hacia la izquier-
-da)

RECLUSO 4º: ¿Dne' llevará hoy?

RECLUSO 3º: ¿Será butifarra?

RECLUSO 1º: ¡Támb! ¿Qui no piensa más
que en la butifarra.

RECLUSO 2º: ¿Serán manzanas asadas?

RECLUSO 4º: ¿Quici callar? Toda fm.
-ta, pa el gato.

22 RECLUSO 1º = ¡Dejar que pasen! (En-
tran por la izquierda el Bolsonero ^(cuatro)
chicos más, - de su misma edad, - ves-
tidos también de "botones". Traen ^{cada uno}
la mano izquierda un elegante cesti-
llo rebotante de bollos y en la derecha
una bandeja en dos tazas grandes de
chocolate y dos vasos de agua, en ag-
rulla, servilleta, etc); ¡Ole mis ni-
ños! (Ante la puerta 23)

RECLUSO 4º = Oye, chaval, que está aquí.

RECLUSO 10º = (Levantándose sobre la
mescedora) Habrá que hacer algo por
la vida.

RECLUSO 1º = ¡Chocolate en bollos! No
está del todo mal....

RECLUSO 10 = ¿Se pueda pedir café?

BOTONES = Dicen en la cocina que no
se admiten ~~combinaciones~~ ^{combinaciones} de vo-
tag ~~que conformarse~~ ^{luciones}.

ANASTASIO = Ya lo oís.

RECLUSO 1º = A renignarse tocan, ¿no
os parece? (Al Recluso 2º) ¡Ra-
mos, Lara Ancha?

RECLUSO 2º = A mí es que el chocolate me

RECLUSO 1º: Pues que te traigan bicarb. nat. (Hacen unidos: el Recluso 1º y el 2º, con el Botónas, por la celda 22; el 3º y el 4º, con el Chico 1º, por la celda 23; el 5º y el 6º, con el Chico 2º, por la primera a la derecha de la galería perpendicular; el 7º y el 8º, con el Chico 3º, por la primera a la izquierda de la misma galería, y el 9º y el 10º, con el Chico 4º, por el poro 3º). Todos los presos se llevan sus respectivos (bajas o ellas).

ANASTASIO: ¿Tú has visto, minuto? ¿Tú has visto qué han troves?

MINUTO: Es que desprecindimientos como el de usted, no se ^{dano} ~~van~~ ya en el mundo.

ANASTASIO: "¡Vivir para ver!" que dijo el ciego de Buenavista.

SACAMANTECAS: (Que sale de la celda 22 con una radio peguena bajo el brazo y 2 en un bolso, mojados en el cuello, en la otra mano) ¡Usted ¿quién?

ANASTASIO: Que apuereche, hombre.

SACAMANTECAS: Voy a comprar, no falta ya en ^{mi galería} ~~la~~ al reparto.

MINUTO: ¿Está bueno, eh?

24/ SACAMANTECAS: Superior ~~XXXX~~. ¡ Ben-
-ditos sean el cacao, la azúcar
y hacia el cacahuete retostadito!
(Se va corriendo por el foro dere-
-cha)

ANASTASIO: Jamás creí, Minuto, que un
hombre pudiera volverse tan del
revés como los colectivos.

MINUTO: ^(No baja ningún caso.) ~~¡ No baja ningún caso! ¡~~ (A mí me sigue pa-
reciendo el Sacamanteecas tan
sinvergüenza como el primer día.
Lo que pasa es que ahora le trae
más envidia ^{ser} ~~parecer~~ una oveja
infeliz que un lobo feroz.

ANASTASIO: Pero, mientras que coma....

(Se ha sentado en la mesadora,
^{en tanto} ~~minuto~~ que Minuto ha llevado la
meza y la correspondiente silla a su
silla, sentándose también)

BOTONES: (Que sale de la celda 22, cierra y
echa la llave, que entrega meza a mi-
-nuto); ¡ Y aún le puse defecto al
chocolate! Tome usted: la llave de
ahí.

CHICO P: (Haciendo lo mismo, al salir de la
celda 23). Pues no les parece ^{que hay}
~~pequeños~~ ~~colectivos~~; Serán tra-gones! (Los
chicos 2º, 3º y 4º ^{volvieron} ~~salen~~ también por

25/ donde hicieron, respectivamente,
muñitos y se agregan a los otros dos,
entregando asimismo las llaves al
los minutos) Diga usted, padre.

ANASTASIO: ¿Qué? (al Botones), ¿Cómo se
ponía esta?

BOTONES: ¿Qué? ¿El Nicamor? ¿Cómo
lo que es; Como un hombre!

CHICO 1º: ~~Se me~~ Se me había olvidado que desde
ahí tenía usted el nuevo cargo.
¿Se viera usted qué peso me gus-
ta!

ANASTASIO: ¿Por qué, hijo? Eso es digno;
esto es propio de nosotros.

CHICO 1º: Sí; pero está usted metido aquí
otra vez.

BOTONES: Y ahora, está lo peor del
pueblo.

ANASTASIO: Pero si se puede decir que,
desgraciadamente, to el pueblo está
aquí.

BOTONES: No el pueblo, no. Las mujeres, no;
que están en sus casas.

CHICO 1º: ¿Y llevándolos?

BOTONES: Y los chicos, tampoco; que no

26/ podemos consentir esto que pasa.
CHICO 1º: ; y no lo consentiremos!

ANASTASIO: Póguetis a pocos, chavales. Te-
nais que tener en cuenta que voso-
tros sois los primeros que os bene-
-ficiáis de lo esto. Tu plaza me la
dieron por mi ~~compañía~~ ^{compañía}.
~~misma~~ buena conducta.

CHICO 1º: Está bien, padre. Pero ^{usted} ~~me~~ siem-
pre me ha dicho que debo ser muy
honroso.

ANASTASIO: ; Siempre, hijo!

CHICO 1º: Pues, pa no dejar de verlo, ~~con~~
yo no quiero volver por aquí!

ANASTASIO: (a Botones) ¿Fin, qué dices a
esto?

BOTONES: Que no razón, señor Anastasio.
Que este, y ese, y los los chicos que
hacemos aquí de "botones", hemos de-
-cidido presentar la dimisión y
renunciar a lo lo que se nos daba.

MINUTO: (levantándose) ¿Y vosotros?

BOTONES: ; Si, señor! Porque ya se ha
de demostrar que, en Valdefresno,
también los hombres tienen vergüen-

27/ 3a.
CHICO 1º: (apoyado por los dormís) ~~plumini-~~
~~tal~~; Bien dicho!

BOTONES = ¿traban hecho los mayores? Ma
mai que granjerías por el albiqui
de darse la gran vida. Pues nosotros,
en los dormís chicos, riscaramos la
torra del pueblo.

ANASTASIO = ~~i~~ ¿i? Pero vosotros sabéis cómo
piensan los dormís?

CHICO 1º = ¡Pues no lo vemos de saber! Si
hemos tenido una reunión en las
eras y hemos acordado: primero,
renunciar a los los quesos gami-
da de la cárcel nueva.

BOTONES = Segundo: hacer un llamamiento
a lo que queda de sensatez en los
hombres del pueblo pa que vuelvan
por su prestigio y su decoro.

LOS OTROS } ; Bien!
CHICO 1º }

CHICO 1º = Tercero: hacer un cargo nostro
de todas las faenas del campo, aban-
-dormís cuando más necesitaban del
trabajo.

BOTONES = Y cuarto: ayudar a las mujeres
en sus trajines pa que largan que
comen y pa que no pierdan fuer-

zas y puedan dar a sus mañi-
das, hermanos, cuando cumplan,
unas buenas patijas

LOS OTROS } (Como antes) ¡Bien!
CHICOS }

CHICO 1º: ¡Ni más ni menos! Es bueno así
así y eso cumpliremos, padre. Nos-
tros somos el verdadero pueblo de
mañana; y eso no se la malicia
ni se malicia; porque tenemos una
manera enseñanzas aprendidas de
los viejos y en nosotros no ha pren-
dido todavía todo eso que
pierde a los pueblos.

ANASTASIO: Pero, Nicandro, hijo mío.
¿Te habías así?

CHICO 1º: ¿Es impropio de mi edad,
verdad, padre? Pero ni a usted
ni a nadie le pueda extrañar,
porque si todo está en Valdefron-
so como sacó de quicio, ná
puede tener de extraño que los
chicos piensen como los hombres
cuando los hombres ^{se portan co-} ~~parecen chi-~~
cos como los chicos.

BUTONES

LOS OTROS: ¡Muy bien!

29/ ANASTASIO: Pero, si me tenéis ad-
mirado...

BOTONES: Es que nosotros también nos
tembramos a ser nosotros los que
lloremos, no a ver llorar a
nuestras madres y nuestras her-
manas. Y ahora, en Valdeabresos,
todas, no hay más que lágrimas
y, eso no puede ser, ¡crista!
Uséed no lo ha visto, porque se
metió en casa, ¡porque era us-
ted de los pocos que tenían ver-
güenza! Pero yo que entro y sal-
go... ¡yo no aguanto más,
ea!

CHICO 1º = ¡Ni yo!

CHICO 2º = ¡Ni yo!

LOS DEMÁS = ¡Ni yo!!

ANASTASIO: ¡Esperar un poco! Me
habéis emocioñado y me habéis
convencido. Vosotros renunciáis
a esto, ¡yo también! Aunque
deje un sueldo que me hace
inmensa falta, aunque no pre-

de cumplir el deber de mi
hija....

CHICO 1º: ¿i la Teresa? Ahí abajo está,
que también quiere verla. ¿la
puede usted recibir aquí?

ANASTASIO: Decílele que ahora mismo
voy. Y en cuanto que vuelva al
directorio y me quita de encima
la responsabilidad que ahora
tengo, ya lo sabrás galanes; el
Señor Anastasio en nuestro.

BOTONES: ¿Dará usted cuenta de nues-
tras divisiones?

ANASTASIO = ; Y de la mía! Y a cumplir
los acuerdos de las áreas: a
convencer a los ofuscos, a tra-
bajar en el campo y en las
casas, ^{de los} ~~de los~~ a las mu-
jeres y a sus crios..... y a que
no cierre nadie más en el
pueblo.

BOTONES = ; Viva el Señor Anastasio!

TODOS LOS } Viva!!
chicos }

CHICO 1º: Como me alegro de que sea
usted mi padre! (mucho)

de todos los chicos por la iz-
quierda)

ANASTASIO: Pues, ¿no me han comovi-
do estas criaturas, Minuto?

MINUTO: Míreme usted a mí; que
había resuelto al porvenir de
mi vida... y no sé si volver a
coger el burro; y a vender fruta
otra vez por esa mundicia de Dios!

RECLUSO 1º: (abriendo el ventanuelo de la
celda 22) Oiga usted, ¿no mi-
nuto.

MINUTO: ¿Qué te se antoja?

RECLUSO 1º: Que si alguien pregunta por
mí, no estoy ya indio. Voy a
echarme la siesta, que estoy
muy fatigado.

MINUTO: Descansa, hombre, descansa;
que bien lo necesitas. No sé tú her-
mana pregunta por ti, ¿que la
decimas?

RECLUSO 1º: Que digo regularmente y
que ella tenga confianza, por-
que a mí, resignación me va

3² / MINUTO: ¡Cá, hombre! Te faltan tres
muchas cosas, pero, resignación!...

RECLUSO 1º: ¿Sería usted?...

MINUTO: ¡Que en paz descanse, Colás!

RECLUSO 1º: ¡Muy buenas tardes! (¿
cierta su variante?)

ANASTASIO: Voy a ver qué quiere mi di-
ca. Vigila en amenitas tanto.

MINUTO: Ahora está to tranquilo. ¿No ve
usted (que es la hora de la amen-
da? (Se dirige el in Minuto a
la derecha, por donde hace Minuto, y
Anastasio a la izquierda, con am-
no de salir también, pero se en-
uenira en teresa, que aparece en
este momento)

ANASTASIO: ¿Ande vas, teresa?

TERESA: Como tardaba usted en bajar...

ANASTASIO: ¡Pero, aquí!...

TERESA: Aquí me recibía usted otro
~~un~~ día.

ANASTASIO: Pero entonces era recluso,
tenía derecho, y ahora no soy
más que jefe de celadores... to-

- daría...

TERESA: ¿Me oy, entonces?

ANASTASIO: ¡Déjalo ya. ¿Pasa algo?

TERESA: Como pasar, mayormente, no.

ANASTASIO: ¿Y, no te has podido esperar a decirme cuando volviera a casa?

TERESA: Es que.... no es asunto pe tra-
-tarlo en casa; porque madre po-
-dría preocuparse y; no quiera
saber que eso sucede!ANASTASIO: ¡Revienta ya, que me tienes
soliviantao!TERESA: Pues... que le traiga las mil
papeletas que le dieron como indem-
nización por su detención injus-
tificada.ANASTASIO: ¿Y, pa qué me las trae?TERESA: Pa que las devuelva usted, y
yo me quede tranquila.ANASTASIO: ¿Es que no crees que me
las merezco?TERESA: No es eso. Usted fue del en-
-carcelado sin ^{culpa} ~~merecerlo~~ y lo me-

que que podían hacerle era
compensarle si le daban en su
honor.

ANASTASIO: Pues, entonces....

TERESA: Es que Alberto dice que no
se casa conmigo si utilizamos
ese dinero ~~para el ajeno~~; porque
ese dinero ~~propiedad~~ ha sa-
-lido de aquí y él no quiere na-
-da de un sitio como este que
ha traído la desgracia al pue-
-blo.

ANASTASIO: Pero, ¿cómo seré yo
unas personas que me ha ganado
honradamente?

TERESA: Pues diciéndole que le que-
ran a usted las manos. A
usted, padre, le pierde el ca-
-rino que tiene por el director,
que se ha hecho ver blanco lo
que era negro. Pero, ¿sabe us-
-ted lo que se dice por el pue-
-blo? Que don Aquilino Rosi-

que, dejó a Valdefrasco en
 ese dinero pa fastidiarnos;
 porque de chicos aquí nadie le
 quería, y se tuvo que ir. Y ma-
 go, cuando se hizo millonario,
pa vengarse del pueblo pensó:
 -"Pues le dijo parte de mi for-
 tuna, le veriente." Porque
 dice Alberto que no hay una
 perr que darte a un hambriento.
 To un bangote. Y que si son
 Aquilino con hubiera querido
 de verdad no habría dejado a
cada uno vanis mitos de pe-
setas y los hubiésemos en
tan entieros; pero sin cárcel
ni monedas de en.

ANASTASIO: En eso puede que hubiera acor-
tao más; pero que son Aquili-
 no quiso hacer un
gran bien, no le quiepa duda.

Lo que pasa es que en 30 días
 una desgracia; en pejorán-
do por un navio, que ~~abandonó~~
 es además
 un ofuscado y terminando por un
 padre que, en cuanto que vuelva
 el director, va a presenciar la
dimisión de su cargo.

TERESA = ¿Es eso verdad? (muy entusa-
sa)

ANASTASIO = Me la pasas al bando de la
 infancia regeneradora.

TERESA = ¡Ay, qué alegría tan grande
 la que va a haber en casa cuando
de lo vean! Porque Alberto de-
cia que, si seguía usiénd aquí,
compr dejaba de hablar con
 mis amigos por siempre.

ANASTASIO = Pero, ¿re, niña, Alberto,
 ¿es un navio o es un tutor?

TERESA = Es un hombre decente, padre.
 Cuando llegó al pueblo, bien que
le gustó a los niños. "Este es

un médico, como Dios manda! 17
dijeron los.

ANASTASIO: Eso es distinto. Como médico,
no lo he conocido mejor en mu-
chos años. Y como hombre, ¡ya
qué vamos a hablar!... Pero valie-
do de esa misma superioridad,
de esas letras que tiene, y de esa
ciencia que usa, quisiera do-
minarnos a los. Y como son aquí
tengo un tan siquiera la conciencia
y dejó lo su diversión sin reparar
en él ni en sus pareceres, parece
talmente que ~~es su memoria~~ ^{su memoria} es su
rival y que toda su obra es su ena-
miga.

TERESA: No le conoce bien. Lo que
ocurre es que Alberto encuentra un
pueblo sano de cuerpo y de alma
y ve que, a pesar de sus esfuer-
zos, se ha corrompido en su modo
de sentir y va a enfermar. Cam-
-bien más de la cuenta; y ^{de} se ha
propuesto, según dice, salvarnos a

~~todo~~^{two} aunque no queramos y dar
 cer que la obra de San Agustín
 sea provechosa, ~~no~~^{nos} lleva a un
 buen fin en vez de traerlos tan-
 tas calamidades.

ANASTASIO: Pues...; trabajo le mando!

TERESA: Por lo pronto, ha ido a la capi-
 tal con el Alcalde y su Jefe; y
 no será tan descabellado lo que
~~haya~~^{la} propuesto, cuando los tres se
 fueran muy decididos. Y advertí,
 que parecía cierto, me dijo al
 marcharse: "Tú pide a Dios que
 me salga todo bien; y ya verás
 lo que hago de Valdepeñas!"

ANASTASIO: Trae pa acá las parias,
 chica; que en un río así es un río
 vivo, sino un buey de estos mo-
 dernos, con más poder que el
 mismo Barrabás; y cualquiera le
 contradice!

TERESA: (Señalando al dinero) Barrabás,
 no sé; pero muy distinto de Es-
 cós que me rodea, desde luego.

MINUTO: (Apresentando por el foro y quedando)

Ya hay novedades, señor Anastasio.

ANASTASIO: ¿Qué novedades?

MINUTO: La novedad de ~~que~~ los días, que ya no es novedad.

ANASTASIO: Como no te expliques....

MINUTO: Pues.... cuando decíamos más.

TERESA: ¿Cómo?

ANASTASIO: Pero, ¿quedaban cuando vaciábamos en el pueblo?

MINUTO: ¡Hum bre, sí! Que yo sepa, aun quedaban el tendero y el boticario.

ANASTASIO: A esos no les interesa venir. Pero, estos: ¿qué méritos alegan?

MINUTO: ¡Ninguno! Dicen que están dispuestos a lo que haga falta.

ANASTASIO: ¡Pues, se ha acabado! Les avisamos que aquí no entran, ~~porque~~ porque está lo lleno y porque no está el director; que se vayan ahora mismo a la calle a trabajar y que se an-

40 / den en muchos ojo en lo que ha-
cen por que, desde hoy, vecinos que
descarrile va fuera del pueblo.

MINUTO: ¿Y usted puede decir todo eso?

ANASTASIO: No puedo, ¡verdad? Pues, en-
tonces, encierralos en una sala
de abajo, y que esperen a su fusí.
(Se oyen dentro enfusos ruidos)

MINUTO: Voy al momento. (Truena el
mitis por la izquierda y se delie-
ne) Si piden un agente pa
abrir boca, ¿se lo sirven?

ANASTASIO: Te verás. Por que, si luego
no ingresan, ¡ya tén bastan-
te castigo! (Nuevos ruidos, más
claros, en lo que se parecían al
guar voces de hombres) Espera.
¿No oyes?

MINUTO: Me creí que eran figuracio-
nes mías. ¿Será aquí dentro?

ANASTASIO: Eso parece. Hay lo que
te he dicho en esa desgra-
cias y ve a enterarte en se-

41 / guida.
MINUTO: Ya está de vuelta. (Mútese
por la izquierda)

TERESA: Padre, ¿por qué se fue?

ANASTASIO: No, hija. To lo más, una
protección; porque es de abajo son
unos curules. Como jamás han es-
tado en la cárcel, - porque eran
buenos chicos, - se les dan de "pue-
ro preso" y protegen por ellos. Pero
los calman en Jerez y jamás se-
-rrano.

VOCES DE
HOMBRE } (dentro, esjarian, pero percipi.
ben); Fuera!!; Fuera!!; Fuera!!
¡¡aquí, no!!; Fuera!

TERESA: Padre; ¿me da miedo?

ANASTASIO: ¿Por qué habrás venido?

TERESA: Vámonos de aquí y ya nos lo
cambiarán.

ANASTASIO: Eso, yo no puedo hacerlo.
Quede aquí guida, que yo voy
a ver. (dirigiéndose hacia el
furo derecha)

TERESA: (dirigiéndose); ¡No! Usted no
vaya a pararle al-

42/ go malo! (siguen las voces)

ANASTASIO: Si no es más que un
momento. No te muevas de
aquí. (Se va corriendo por el
sitio indicado)

TERESA: ¡Ay, Virgen mía de los dolores!
¿Qué estará ocurriendo? ~~Por~~
Nada bueno pueda ser en es-
ta casa maldita. (Prestando
oído) Parece que las voces se
acercan. Pero si vuelven tam-
-bién por aquí. (Se acerca a la
puerta del nr. 23) ¿eh?; Si es
que también se pelean en esta
celda! Esto es un mariconis.
(Dando golpes en la puerta) Oi-
gan!; Oigan!; Calmense, por
favor!

VOCES DE } (Por la derecha); Sinvergüenza!
HOMBRE }
; Canalla!; Bandido!

TERESA: Pero, ¿cuántos están aquí?
; Se van a matar!

VOCES DE } Sinvergüenza!! Sinvergüenza!!
HOMBRE }

TERESA: (Dando nuevos golpes. Si que

al mismo tiempo, los rumores se-
 jados); ahora, por caridad!

¡ahora por favor!

RECLUSO 4º: (Abriendo un trampolín en el ventanal) ¿Quieren algo? (En
 ese mismo momento, por el ventana-
 nal, el viento sale, más claro, el
 ruido de voces que antes se pene-
 tra por la deracha. Pero, comien-
zando en el momento de abri-
-se, suena a otra voz, muy distin-
ta que ésta:)

VOZ DEL } "El político insueta indignado
 LOCUTOR } al arbitro, que no cede el
 gol.

VOCES POR } = ¡Bandido! ¡Ladrón! ¡Canalla!
 LA RADIO }

VOZ DEL } Radio Zenia. Chirichón. Re-
 LOCUTOR } ~~Aquí, por~~
 - Transmisiones el partido del
 Fenicia Recreativo Foot Ball Club
 y el ~~Peñero~~ ^{Neptuno} Balompié. Suma el
 papel Maipú. (Ruido carac-
terístico de la Radio)

TERESA: (Azarada) Usó el perdón...

RECLUSO 4º: En iniciando el partido,
¿quién está en el centro?

44/TERESA: No, muchas gracias. Busca-
ba a mi padre.

VOL DEL } (Como antes) Se reanuda el
LOCUTOR } juego. Saca Fernández, recoge
Peña, pasa bombeado al en-
treno izquierda, que se cier-
ra, pasando por bajo el inte-
rior derecha, que cluía...
(gran clamar en la radio), re-
-volviendo la pelotita en el car-
-guero. (Otra vaz ruido de ra-
-dio)

RECLUSO 4º: ¡Qué cartón!

TERESA: ¿A cómo van?

RECLUSO 4º: Dos cero, ganando los
nuestros.

TERESA: ¿Cuales son los nuestros?

RECLUSO 4º: Los del Neptuno. ¿No quie-
-res ver?

TERESA: No. Y cierre, que parecía
que ^{se} ~~se~~ pagaban unión.

RECLUSO 4º: Es verdad. Perdona. (Cie-
-rra y desaparece el ruido de la
radio, volviendo a oírse el ru-
mor lejano)

45/ TERESA = ¡Qué surto me han das?
ANASTASIO = (Por un veloz por el foro dere-
cho); Cuando te diga que no de-
-vías haber venido!

TERESA = Era un partido amistoso.

ANASTASIO = ¡Un partido? ¡Un motivo!

TERESA = El público, que gritaba.

ANASTASIO = ¡El público? Los rechu-

305.

TERESA = ¡Si yo te lo he visto!

ANASTASIO = ¡Si tú lo has visto yo! (Por un
rumbos del fondo) ¡No tú oyes?

Se han sublevar porque no les
dejan asomarse a la venti-
na. Y se han salido al jor-
dín pa' asomarse por la copia,
pero les han obligado a mirar
y no quieren resignarse. ¡Pa-
que se in al o rector!

MINUTO = (Por el foro izquierda) ¡A esta
to sofistas!

TERESA = El que está sofista es un id.

MINUTO = ¡De lo que te bregas en
ellos! Pero ya... un corde-

46/ SACAMANTECAS: (dentro por el foro
derecha). Malditas sean las
piedras buenas! Malditas sean las
escondidas! (Sale indigna.
mujeres)
- Lo. Si gu está en el pijama color
de rosa, en la barba rizada, pero
su q cabeza, dentada, aparece
despeinada, de su cuello cuel.
- ga un saco en piédras, una
de las cúales esgrime en su ma.
ni derecha)

MINUTO: ¿Fí?

ANASTASIO: ¡Sacamanteecas! (Parera,
no in activamente, al ver la acti.
ind del reclui llaga do, se ac.
ge a su padre)

SACAMANTECAS: (Amenazador) Quítete
un id de delante, que si no
le des a ella, le des a un id.

ANASTASIO: (Tapándose en su cuerpo)
¡Fí, si eres hombre! ¿Fí sabes
quién es ella?

SACAMANTECAS: A un me es igual.
¿E una mujer! Y a mí, las un-
- des me las pagan.

47/ MINUTO = (3-jetandole); ¿Que es su
hija! No sea bruto.

SACAMANTECAS = Pero es una mujer. Y
las mujeres han venido hoy a
quitarle el pay... y a mi, no.
Esas bromas, no.

TERESA: ¿has mujeres? Pero, si no
nos hemos metido en nada!

SACAMANTECAS = Serás tñ. Y da gra-
cias a que estabas en tñ ja-
dra y me ha envenido. Porque
mira la peladilla que iba a
estamparse en la cabeza. (En-
seña la piedra enorme que us-
vaba y que ahora guarda en el
saco)

ANASTASIO = Pero, ¿de qué mujeres ha-
blas?

SACAMANTECAS =; de cuales van a ser; de
las del pueblo. ¿Pues no se ha
enteras ciudad de que andan
avanzadas por el pueblo y de
que quieren asaltar la cárcel?

ANASTASIO = Pero, ¿no érais vosotros?

48 / SACAMANTECAS = Nosotros nos hemos
sublevado, porque no nos dejan
defendernos. Que nos dejen
armarnos, bien armados de
piedras; y verán cómo me que-
da una!

ANASTASIO: Pero, es un pecado ser.
Sería un día de luto por
Valdeveros.

SACAMANTECAS = Pues, ¿de qué se figu-
ra usted que va a ser? ¿a se
festeja? Ellas han salido por
proteger ante el aguijamiento
to de que se han quedado sin
padres y sin maridos y sin
hermanos....; Buenos. ¿a mi,
¿qué?

TERESA: Es digno y o.

ANASTASIO: Cállate, chica.

SACAMANTECAS = Ellas se han indig-
nas porque no estaba el Al-
calde. ¿a mi, ¿qué? (Gesto
de acentuación forzada en los
demonios) Pero ellas se han

49/

ido después a la plaza donde
se levanta la estatua del mun-
ca. Variante alabado por Agui-
cino Rodríguez, y allí, - ¡mal-
dito sea el arroz en leche! -
se han liao a' cantazo en
la benemérita figura... y a'
un es me un legado legado
ya a' lo vivo.

ANASTASIO: Será la primera vez que
dependas a la benemérita.

SACAMANTECAS: Pero, ¡maldito sea
el sexo endeble!, ¿qué tién
ellas que echar en cara a un
agüicino? Que en se lo dejó
to a ellas, y se acordó de los
pobres desgraciados.

ANASTASIO: Bueno. ¿Y a tú, qué? Sé-
felas que chiller. Es que me-

SACAMANTECAS: yo han pensao venir a
sacar a los hombres de la cár-
cel. ¡Por en se armó el jo-
llin! Si en dejan asomarnos,
me queda una.

50 / BOTONES = (Que cuja, en un lugar,
CHICOS, por la izquierda. Niuno
visita ya una primo de Botones).
Señor Anastasio: ¿no ha venido to-
davía el director?

ANASTASIO = Que yo sepa, no.

BOTONES = Entonces, una comisión de
mujeres del pueblo, quiere ha-
blar en unión.

ANASTASIO = Yo no tengo que recibir a
ninguna mujer.

CHICO 1º = Padre, es que una de
ellas es madre.

ANASTASIO = ~~¿Por qué van a venir?~~
^{Anda y dí que van}
~~cuando~~ (quieran. (Los chicos se van)

SACAMANTECAS = ¿Ya unión a tener va-
lor ya recibirlos?

ANASTASIO = Lo tengo, pero ya
no está en aquí de volien-
te.

SACAMANTECAS = (Quítandose el bar-
co de las piedras) a un un un
mea meá en líos.

ANASTASIO = Pues de las cosas a

comer crudas?

SACAMANTECAS = 70, 30. Pero desde las venianas.

ANASTASIO: (a Zarera) Ya a' calmadas tu. (Zarera hace mucho por la izquierda)

SACAMANTECAS = Lo malo será que con se ahí abajo se enteren de que han entrado ellas y quieran armadas. ¡Y a' distraerlas por si acaso!

ANASTASIO: ¡YO! Tú aguantas una cha aquí, en representación de los los presos. ¡No ves que eres el decano!

SACAMANTECAS = Si es que yo prefiero un escuadrón de 30 hombres a cinco mujeres finías.

ANASTASIO: (Señalando hacia la izquierda) Pues, mira: no ven ven más que seis.

SACAMANTECAS = ¡Maldito sea el escabechito! (Entran en escena por la izquierda, precedi-

des por el Botines, los chicos y
TERESA, seis vecinas del pueblo,
 de distintas edades y ~~condiciones~~ as-
 pectos. La vecina primera es,
 desde luego, mujer muy limpia
 y de edad análoga a la del
 señor Anastasio)

VECINA 1ª = Da gracias a que el chico me
 ha entus en decisión y a que
 está aquí la Teresa, - que to-
 daría con me explicó porque
 está, - y a que en este mo-
 mento tienes una autoridad
 que nunca nos tuvimos en casa,
 que si no, ¡te lixiaba ahora
 mismo! ¡Te juro que te li-
 xiaba!

ANASTASIO: Calmémonos, Sociegate, Petri-
 nita. y dime a lo que ve-
 nís tu y esas vecinas; que
 cuando soy habeis decidido
 a dar este paso, muchas ve-
 zanas tendreis.

VECINA 2ª = Razones y palmos. (Sacan

de debajo de los delantales, unas
varas de Fresno) .

VECINA 1ª = ¡A ti te parece que eran
de estas, - ya abandonas por
sus maridos, - han ido a la
panadería, las ^{hoyan} han (dicho que
mañana no trabaja al horno,
porque los horneros; también
se han venido aquí!! ¡A ti te
parece que no haya en el pue-
blo ni un servicio atendido,
ni un hombre en su lugar?
¿Es esto Valde Fresno ó es la
fin del mundo?

VECINA 2ª = ¿Cúmul la culpa de esto
la tiene ese maldito on aquí
túno. (Sacamantecas) da un
respiro) ¿Decía nada algo?

SACAMANTECAS = No, ¡No, señora! Oíala
y asentía.

VECINA 1ª = ¿Cum la culpa la tuvo
él, porque quiso vengarse del
pueblo, pues el pueblo se ha

54/

dao esta tarde su maracido
¡y ha dejado la cisterna sin
cabeza!

ANASTASIO: ¿Sin cabeza?

VECINA 1ª: En una espinera la lle-
vamos pa echarla a un puzo.

SACAMANTECAS: (Para sí), maldito sea
el bacalao en picatós.

VECINA 1ª: (Como antes la 2ª) ¿Se-
ría usted?

SACAMANTECAS: (Muy amable) Que yo
me brindo a arrojarla al
puzo del jardín, si usted se
quiere.

VECINA 1ª: Muchas gracias, pollo.
El nuestro es más profundo. (A
Anastasio) Pero, a la que venia-
mos.

ANASTASIO: (Conciliador) A lo que ven-
nais.

VECINA 1ª: O mañana tiene cada
mujer en su casa a su hom-
bre pa darle individualmente

su merced, por el delito que
cometió, o lo de hoy ha sido una
~~pública~~ ^{diversidad} a traicaguna
comparada en la que ~~yo~~ me
paramos.

ANASTASIO: No te espereces. Hablas a
un convencido. Pero, ¿y es que
no tienen en Valdegras sus
mujeres?

SACAMANTECAS = ¿Res?

VECINA 1ª = La que no tienen ^{en el pres-}
~~en~~ sus casas, ~~que~~ se pueden que-
dar aquí...; digo yo!

LAS DEMÁS } ; Que se queden!
VECINAS } (estas buenas mujeres,

SACAMANTECAS = Señor Anastasio: es-
tas buenas vecinas, tienen
razón. No hay como pensar
en equidad y en caris.

VECINA 1ª = Cuzque.... ¿cuál es la em-
-entación de la autoridad?

ANASTASIO = La ententación la vaís
a tener ahora mismo, porque
ahora ves al Director que

Uega, ¡gracias a Dios! y
el sobre lo que tiene que res-
ponder.

DON JOSE = (Entrando por la izquierda,
seguido de Alberto, joven bien
pintado, ~~donde~~ venido corrucción
- de americana), ¡No te presen-
tes, hombre! ¡No para nada!
¡No te ha dicho mil veces que
no te presentes?

ANASTASIO: Pero, Pepe de mi alma,
¡sé es que me ves en cada
cubierta por ti!

DON JOSE = Muy enterado de todo.
Muy enterado de todo,
verdad, doctor?

ALBERTO: Todo se resolverá, es
cierto.

ANASTASIO: Tu te presentas un di-
nóstico y la de los chicos.

DON JOSE = ¡No hace falta!

ANASTASIO: Tu te transmites las
reacciones de las am-

57

- ¿eres del pueblo.

DON JOSE = ¡No hacen falta!

VECINA 1ª = ¿cómo que no hacen falta?

DON JOSE = Que es igual, señoras, que es igual.

ANASTASIO = Yo tengo que comunicarte una sublevación de los reclusos.

- 307. ...

DON JOSE = ¡Pobrecillos! ¿qué pena me dan! ¿verdad, Victor?

TERESA
~~ALBERTO~~ = ¿Es verdad, Alberto?

ALBERTO = Una pena muy grande.

ANASTASIO = Pero, ¿quieres explicar -
- ¿e?

DON JOSE = Muy sencillos. Que la autoridad competente ha ordenado la clausura definitiva de la cárcel.

VECINA 1ª = (con videtur alegría)
¿que se cierra? ¿los vis
vosotros?

58 / ; mañana mismo! Cierre por
DON JOSE = ~~Reforma del local. Se~~
~~que se cierre mismo.~~
liquidar todas las existencias.
~~una misma, por la reforma~~
del local. - cías.

ANASTASIO = ¿Zu puen?

DON JOSE = ; A vitas cárceles em
ellos!

SACAMANTECAS = No. ¡Nunca! Fa-
vor. ; Que me atogo! Mal-
dites sean los ... (No cer-
mina la frase. Minuto 7 Que
caso acuden a sorienle por
que se desploma)

ANASTASIO = ; Se ha desmayado!

BOTONES = (Ricardo); El Sacamante-
cas que se ha desmayado! (Las
mujeres retrocaden en superficie.
su temor)

MINUTO = ; Un médico!

ALBERTO = ; Un médico!

TERESA = Pero, aún no eres el me-
- dico?

ALBERTO = Es que tengo otra especia-

57/

lidad.

TERESA: ¡Hembra! Va...

ALBERTO: Veamos. ~~La~~ (le pulsa) No es nada. Un ataque agudo de medios.

YECINA 1ª: Insultas un retira-
un ¿fueras, Anastasio?

ANASTASIO: En cuanto que acabe
esta chapuza. (trajan de
colocar en la macetera al
Sacamonico, que peñalea
su casar)

MINUTO: ¡Pobre "Fundación Rodri-
guez"!

RECLUSO 4º: (Abriendo el venti-
nal, a operera que, desde
allí miraba al grupo del
Sacamonico, y sus amoi-
liedres) Una victoria te-
nenda. ¡Una victoria! Por
deis a los hombres los
muertos. Si que me traigan una
cereza.

ANASTASIO: (Que convenia) ¡Era mucho
hombre en Aguilón!

TELÓN.